

VIAJE MALVINOS

ACLARACIONES

Nro.1

Esta producción hace algunas operaciones formales y propone algunas alternativas lingüísticas como tránsitos para poder dar cuenta de una experiencia para la cual no tengo capacidad de organización y coherencia escritural tradicional.

Decir 7 días en Malvinas y 32 años en la memoria son un desafío comunicacional que he decidido conjurarlos desde recursos de consistencia múltiples. Así, la crónica diaria, asume el relato de momentos que vivimos y produjimos 18 personas en un viaje físico, es decir geográfico, y simbólico, es decir histórico y cultural.

7 ex soldados combatientes en la guerra de Malvinas y 11 hijos de ex soldados combatientes, de los cuales 5 padres fuimos con nuestros 9 hijos y dos padres y dos hijos fueron sin sus padres y sin sus hijos. Pero todos, los 18, en común, llegamos al encuentro de salida con una historia militante que fundó y sigue fundando el Centro de Ex Combatientes Islas Malvinas (CECIM-La Plata), más la voluntad manifiesta de construir un núcleo fuerte en el Instituto MALVINAS de Desarrollos... que es convenio entre el propio CECIM y la UNLP, en particular la Facultad de Ingeniería. Los hijos, además, andan constituyendo el Centro Guará como espacio de militancia y pertenencia específica. Con todo esto, esta crónica tiene contexto comprometido, origen y destino, pero no hace responsable a todos –ni a los 18, ni al CECIM, ni al Centro Guará, ni al Instituto MALVINAS, ni a la Facultad de Ingeniería ni a la Universidad Nacional de La Plata- de lo que digo, opino y postulo.

Nro. 2

“Estos son los hechos... es decir, así los he contado...” y parafraseo a Clifford Geertz para aclarar que lo que parece una descripción de cosas que son realmente ciertas, verdaderas, la “verdad”, son sistemas de construcción de discursos, son estructuras de representación en las que lo que está ocurriendo se afirma y argumenta, sumando “evidencias” que también han sido construidas por mí.

Ad hoc y ad interim, este trabajo enhebra historias de 32 años con el paseo retórico de estos 7 días, ensambla las violencias de la base militar más importante que hoy tiene el Reino Unido de la Gran Bretaña en sus “territorios de ultramar” con la del físico agotado de algún “cincuentón” fuera de estado, conflicto internacional con ecología turística, la economía de la depredación con la política y los religares, el funcionamiento de la guerra con los lenguajes con que se la permite... Un orden poderoso pero casi abstracto en su generalización. Un orden que, sin embargo, se particulariza en la naturaleza de la disputa y la forma que adopta ese ordenamiento.

Esta crónica trabaja lo que alguno podrá titular de irrelevante, parcial, ilusorio, impracticable, por mucho que concentre el relato en los hechos supuestamente duros de la consistencia de lo sucedido en el tiempo y espacio sociohistórico del viaje: los hechos “blandos” de la existencia, unidos para poner en duda las representaciones simples del deseo, del poder, el cálculo y el interés. Es que el intento es aportar algún grado de comprensión a partir de hacer coincidir figura y trasfondo, acontecimiento pasajero y la historia en que se inscribe. Es inducir a una recepción que haga tomar interés a partir del interés que he sentido en este viaje, en lo que rescato, en las conversaciones que hemos tenido.

Parece inofensivo, incluso banal, afirmar que un relato pequeño –como este- describe también formas de vida de acuerdo con MI enfoque, con un punto de vista particular. Pero, a poco de andar, es bastante turbador, porque tanto el enfoque como el punto de vista, entonces, proceden de la descripción y no de lo que la descripción describe... no hay duda de que las cosas que sucedieron en este viaje, cualquiera de ellas, son... porque ¿qué otra cosa podrían ser?. Sin embargo, en este relato que les estoy presentando, dialogo con los relatos que hicieron y hacen los 17 compañeros, con los de informantes involuntarios, con algunos relatos propios antecedentes; son constructos. Relato de relatos, punto de vista de puntos de vista.

Aclaro esto desde la convicción de decir desde la responsabilidad y el derecho individual, histórico, colectivo y total, sin desplazar esa responsabilidad y ese derecho a abstracciones tales como la "realidad", la "naturaleza" o alguna otra idea totalizadora de verdades inmanentes.

Si acepto el hecho de que los hechos están hechos, la tarea entonces consiste en revelar cómo he llegado a decir lo que estoy diciendo. Algo así como aprender a transformar lo que habitualmente sirve de explicación en lo que, por el contrario, debe explicarse...

Es cierto que los hechos son imborrables y ya no podemos deshacer lo que se ha hecho, pero no debemos nunca olvidar que el sentido de lo que sucedió, por el contrario, no está fijado ni firme... el hecho como sinónimo de la verdad se reconstruye bien a través de narraciones que implican mediaciones o traducciones... la historia interesada del dominador produce relatos, es decir creencias, culturas y lealtades...

Dice Alberto Giordano que "hay narradores que escriben porque saben que pueden hacerlo; otros, en cambio, escriben para saber qué pueden escribir" y podría sumar que habemos algunos que escribimos para probar si podemos hacerlo... Experimentar la potencia de los recursos que tenemos que inventar para poder mantener abierta la marcha, explorando la coexistencia problemática de un pasado que no termina de ocurrir y un presente de inquietud que no alcanza a cerrarse sobre sí mismo... pensar lo que ocurrió y todavía ocurre en los propios y enigmáticos términos de su ocurrencia. Una percepción que se ilusiona con totalidades mientras el sentido, los sentidos, son permanentemente asaltado-asaltados por el detalle de que al recordar cada hecho, el futuro de ese pasado está integrado a su recuerdo.

Nro. 3

Esta producción es parte del derecho que me asiste como protagonista y testigo de lo que narro... y así también es de mi absoluta responsabilidad intelectual (sic), ética y moral.

El relato escrito que es parte de este libro fue hecho en una mezcla temporal de pasado, presente y futuros... así, va y viene, anuncia hechos que ya pasaron y transita algunos que aún no sucedieron... He tratado de ordenarlo de acuerdo a los tiempos "normales" de cómo nos enseñaron a leer, pero en mi memoria hay pasadizos que llevan de viaje a los recuerdos sin más ton y son que el camino de los laberintos múltiples que he construido para sobrevivir a mis pesadillas.

Las funciones automáticas del procesador de textos que uso renunciaron a poco de andar: hay palabras que no están ni estarán en los próximos diccionarios, que son resonancias de una dislalia historicista, lingüística, ística... algo así como una oralidad que onomatopeya ideogramas y los dice así, contextualizados, esclavos del ritmo y de un tiempo urgente.

Lo escribí originalmente en tiradas episódicas, seriadas, en el "muro" público de mi usuario de la red social Facebook. Lo hice sin "red", a golpe de teclas, en vivo y en directo. Aceptando que los puntos aparte fueran órdenes de publicación y allá fueran, públicas, diciendo el resultado inmediato de lo escrito casi en simultáneo. De ahí que haya demasiadas referencias metatextuales, metacomunicacionales. Pero elijo no aclararlas, no editarlas, así como hago estilo aquella dislalia que mencioné más arriba. Abuso de los puntos suspensivos y las enumeraciones, las tradicionales y otras, disfuncionales, arrogándome una respiración textual que sé que puede abrumar a los oídos sensibles, a las lecturas exquisitas. Pero estas elecciones me sobreponen sobre una capacidad que no atiendo con maestría, ni acepto como soporte.

Las fotografías que componen como parte indisoluble los escritos letrísticos, frasuales, parraferos, téxticos, las he pedido prestadas a seres de luz que, con la generosidad que nos amamos, me las han dado temporalmente para hacerlas uno, irreplicable y exclusivo... un texto entero de imágenes que danzan, en parejas circunstanciales de fotos, lectura oral, sonidos incidentales, videos, referencias, vínculos y escritos, siendo incomprensibles sino son vistas juntas, unas, uno.

Por las cuestiones informales, les pido disculpas... por todo lo contenido, acepto comentarios que nos pongan en estado de diálogo.

Carlos Giordano



Introducción

Audiolibro

<https://viajemalvinos.bandcamp.com/track/introducci-n>

En los próximos textodías revisaremos la agenda de los recuerdos y programaremos una para los sentidos... andaremos por una tierra que podrá ser la Patria si somos capaces de hacerla Memoria del Futuro... en un viaje que ya está lanzado, cruzaremos una hora de mar, junto a un contingente de amigos poderosos, para bancarnos la violencia de la mayor base imperialista de la historia, para escuchar sordos ecos de una guerra que no cesa, pidiendo permiso para caminar por unos caminos que tienen más de una vida en nuestras vidas...vamos a unas Malvinas que no son las Malvinas, porque esas, las que soñamos, sólo están en nuestros futuros... y estas, las que pisaremos con un dolor más real que una esquirra entrándote, son sólo pasado, gris, niebla y muerte... Pero ahí vamos, con los testigos de todo, con los responsables de todo, con los que elegimos vivir y crecer y soñar la vida, la libertad, la justicia, la soberanía, que es decir la Patria, nada menos...ya les contaremos... mientras tanto, no nos dejen ir solos... vengan en nuestros corazones y en nuestra razón... porque la locura no es un miedo que descarto si por un instante, aunque sea sólo por un instante, siento que cometí el viejo error de acercarme nuevamente al abismo (como hace 11523 días, 20 horas, 6 minutos y contando)...

Ya está, salimos... nos llevamos, de todos, un pedacito de abrazo y el deseo colectivo de que valga la pena... nos vamos con la certeza de siempre, de que estamos compartiendo una vida que nos legaron nuestros compañeros caídos de la guerra y la posguerra... nos vamos con dolores bien cotidianos... y nos vamos, también, con la alegría de que podemos festejar todos los días los cientos de derechos que recuperamos por la acción colectiva que plantea, demanda, exige, obtiene y brinda, incluyendo, con la fuerza de un Estado en disputa pero con nosotros adentro... y tanto más... ustedes saben... al volver, volveremos los mismos pero bien distintos... y ustedes serán los mismos, pero bien distintos... también, claro... deseo que nos reconozcamos en lo igual y en lo distinto... así sabremos que sigue valiendo las penas y las alegrías... ya está, salgo para afuera, paraabajo, para lejos, para el pasado y para el futuro... que no es poco para empezar...

VIE
10
oct



Viernes 10 de octubre, 2014

Audiolibro:

<https://viajemalvinos.bandcamp.com/track/viernes-10>

...temprano, por la mañana, juntamos las pocas cosas que no estaban ya enmochiladas e intentamos un orden que no tuvo respuesta hasta mucho más tarde donde todo empezó a retomar cotidianeidad.

A las 10.30 (aunque eran las 11.30 en los relojes de varios tempraneros) empezaron los abrazos a las-los que siempre están... algunos chiquitos, algunos tranquilos porque ahora sí, algunos nerviosos porque ahora sí... cuidate amor, cuiden al gordo escuché, cuidá a los chicos, disfruten... vuelvan, volvé... esperame... como no pude hace treintaytantos, yo estuve ahí, diciéndolo y escuchándolo... el viernes 10 de octubre de 2014, en el CECIM-La Plata, con las-los ineludibles, para Malvinas (que las llaman Falklands y así dirá el sello... quemándome la conciencia y el papel hermoso de mi pasaporte azul profundo)...

Pero andaré igual por aquí contándoles cómo siguió este viernes de hace un tiempo atrás ... hacia qué puente nos fuimos yendo en busca de nuestro (al menos de mí) corazón de las tinieblas... y lo anticipo porque esta historia no hablará de soles radiantes ni purezas virginales. Es una historia de guerra... no les va a gustar (no quieran que les guste).

...a las 12.30 hs más o menos, los 18 (Agustín Alonso, Guillermo Bianchi, Rodolfo Carrizo, Martín Ernesto Carrizo, Camilo Giordano, yo Carlos Giordano, Manuel Giordano, Agustín Magno, Fernando Magno, Juan Belgrande Magno, Carlos Cangui Mercante, Alejo Pelu Robert, Hugo Robert, Joaquín Robert, Fernando Tornillo Terminiello, Guido Terminiello, Julieta Terminiello y Guido Volpe) llegamos a Aeroparque, lugar no-sitio, tránsito de tanta lacra destituyente en camino a sus Leñas vomitando "apurate querida que no tengo tiempo para esperar a TU Estado" (lo escuchamos en medio de un embarque caótico donde el equipaje nos empezaba a ganar la primer partida de un ajedrez difícil), Aeroparque nos encontró varias veces exorcizando la ansiedad: primero fue el Cumpleaños Feliz a Guille Bianchi (nuestro Gilgamesh), luego las fotos interminables con que Beto (Ernesto Alonso) intentó detener el tiempo para no perderse el viaje que ya hizo pero que sabía que no era ni va a ser el mismo (como aquella Scherezade de las Mil Noches y Una Noche, que enhebraba los relatos para salvar su cabeza pero sabía que la de mañana no iba a ser la misma aunque el mierdo lo fuera) ...que pónganse así con la bandera, que vos correte para acá, que manden fotos, que tengan el telefonito prendido... luego el abrazo al viejo Mario (que por casualidad terminó estando como siempre hasta el último minuto)... luego el chau Alonso... y abordar mirando los precios del supermercado más caro de toda la Argentina (como un paseo de hambrientos por góndolas de lujos que sólo alimentan el ego desmadrado de un medio pelo que ni Jauretche), disfrutando de una modernidad estatal que debiera ser para todos y no sólo para las oligarquías (dicho así, sin dudas... oligarquías que por el sólo hecho de recorrer esos "no lugares" se sienten con unos derechos que no debieran tener ni haber tenido).

Ahí nomás, el avión... un Embraer 360 que sigue siendo un lujo... en unas Aerolíneas Argentinas que se sigue anunciando Austral Líneas Aéreas y no lo entiendo ni lo quiero entender... pero bué... y el primer tramo... BUE-Río Gallegos... casi todos desparramados en distintos lugares... los 18, como si el viaje debiera empezar así, concentrados cada uno en sus sueños...

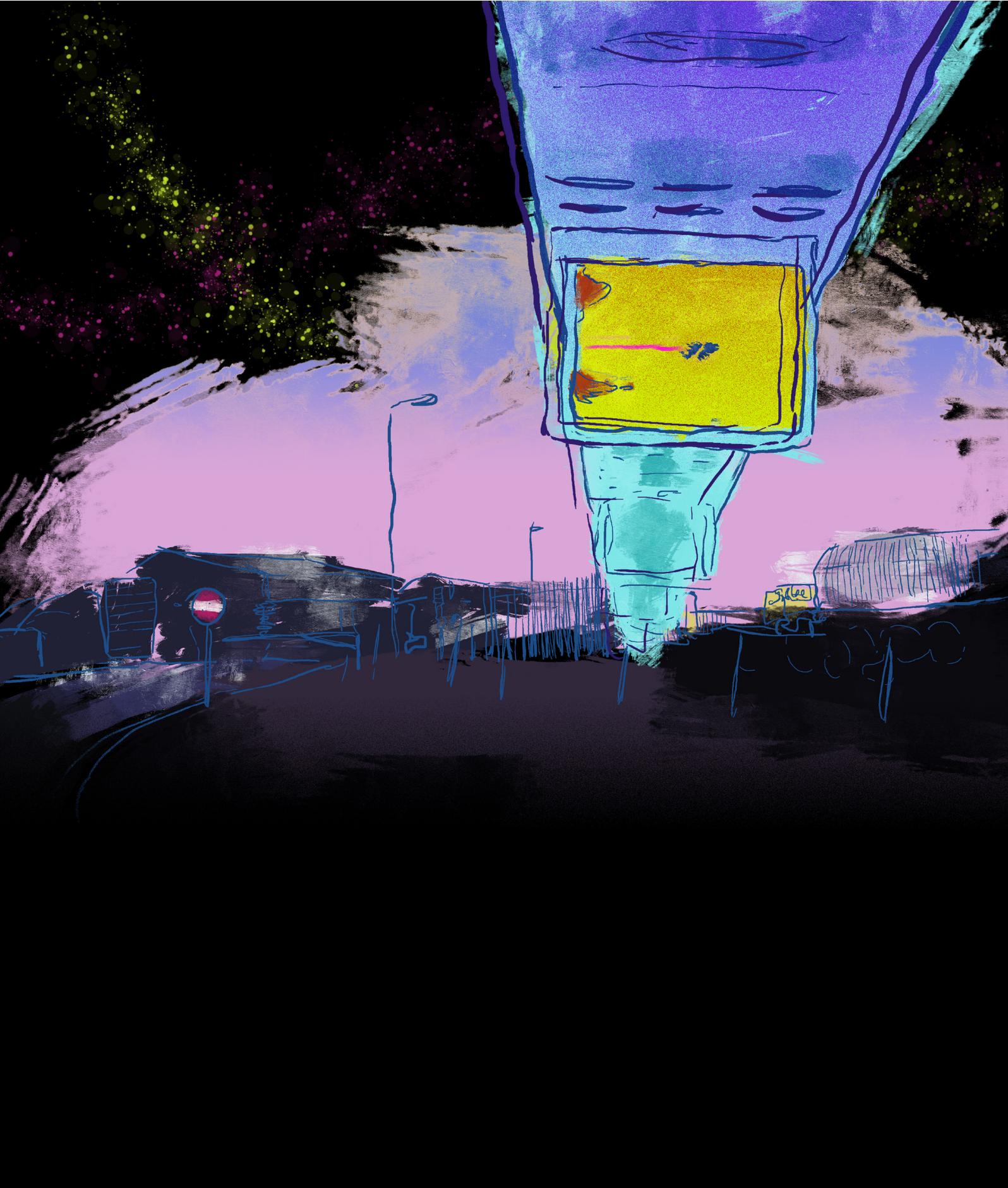
En las pantallas individuales de cada asiento -yo las vi- circularon desde Ciro y los Persas, Abel Pintos y Gustav Mahler hasta Palo Pandolfo y Revolución con San Martín en Rago... Encuentro y Canal 7 y Paka Paka y... son nuestro orgullo y placer... con esas músicas, con esa historia, todo empezó a ordenarse un poco, un poco nomás, claro, claro... un poco nomás... climas en el alma para unos corazones que ya arritmiaban cada voluntad para acompañarla con la de los demás 17... y Gallegos, frío y viento, cómo no... y la primera caminata compartida entre algunos que ya estábamos abandonando la tele y el Fútbol de verdad para Todos donde el Lobo casi...

y Agustín M, y Juan, y Guido V, y Camilo, subidos a una estructura de cemento y hierro oxidado, a más de veinte metros de altura, sin barandas de protección, arrachados por el viento agresor, empezando a jugar sus cuerpos en esas danzas enloquecidas con que los jóvenes le prueban los límites a la física y a los padres se nos arruga el corazón y lo llamamos vértigo pero es mierdo nomás...

En un rato, la cena... un pedido general de parrillada de cordero que resultó carne microondeada, magreada, dura y sosa... con el vino y las cervezas que empezaron a correr como ríos de un combustible que parece liberar fantasmas y que sólo sirve de excusa para que la catarsis parezca más contenida, menos feroz, casi justificada y justificable... y el segundo Feliz Cumpleaños a Guille...

Luego la noche, los diálogos cruzados, las primeras pruebas de que el vinocervezawhisky no es una mezcla pensada para el placer, no es un "blend" con ningún glamour...





SAB
11
oct

Sábado 11 de octubre, 2014

Audiolibro:

<https://viajemalvinos.bandcamp.com/track/sabado-11>

En fin, el sábado empezó con nosotros y desde ahí la fila se armó como se arman las crisis... a veces llenas, a veces vacías, a veces ordenadas y otras centrífugas, a veces oportunas y otras imposibles... y siempre dolorosas. Quizás en el destino esté el sentido... o el sentido sea el viaje... veremos...

...pero antes de seguir quiero aclarar la voz y cada escucha: este relato es sólo mi intento de contar la complejidad de mi viaje... no representa a nadie más, no podría ni lo quiero... no estoy consultando a ninguna conveniencia ni estoy filtrándoles imágenes ni historias... no quiero quedar bien con nadie... y voy a tratar de no quedar demasiado mal cuando lo termine... no tiene más estilo que el correr del teclado por los laberintos que hay en mi cabeza ya demasiado atravesada por tormentas... ojalá que nadie se identifique erróneamente, pero sé que no lo podré impedir desde aquí... ojalá que la discusión sea posible... eso sí... quiero discutir con cada uno de ustedes... porque la guerra de 1982 fue posible y todos los brujos sueñan con volver (y no es una cita musical "progre" , carajo)...

Ok, ahora sí, ahí vamos, a tomar el LAN Chile de Río Gallegos a Mount Pleasant con ustedes... abramos los ojos y cubrámonos para todos los fríos...

La madrugada santasurcruceña sigue con viento y el tramo a Malvinas se anuncia con turbulencias leves... je... he hecho casi 200 vuelos y cada vez me preocupa más la resistencia de los materiales (las alas no se desprenderán, ¿no?... le habrán hecho el mantenimiento adecuado, ¿no?... respirá profundo, gordo... cerrá los ojos... pensá en la llegada...).

...en fin... llegar al aeropuerto, sacar adelante la batalla con el equipaje indómito (mochilas, mochila, carpas, bolsas de dormir, cobertores, matera, todo en un montón informe que no cesa de rotar, mutar, moverse, acusar) y no dejarme ganar por un malestar que está ahí, que vaya uno a saber de qué se trata, que quizás tiene que ver con esos extraños conocidos que vamos juntos pero separándonos, separados pero juntándonos... pero que, quizás también, sólo sea yo y las certezas analíticas, las hipótesis, que empiezan a probarse-improbarse... unos andan sentados ordenando la plata, otros ponen en guardia las cámaras, vamos al baño una, dos, tres veces... comemos un tostadito-carlitos... y estos de LAN tan serios, tan profesionales, tan amables, tan prolegómenos de una parquedad que no recordaba y ahora sí... ¿serán ecos del 22 de diciembre de 1978? ¿o del 29 de noviembre de 1984?... ¿anteriores?... ¿no fue suficiente el Pacto secreto del Plan Cóndor?... ¿no fue suficiente la alianza de Pinochet y Videla en la reunión de Puerto Montt?...

ya está, salimos... nuevamente nos sentaron (y no lo impedimos) desperdigados... todavía tenemos, de todos, un pedacito de abrazo y el deseo colectivo de que valga la pena... nos vamos con la certeza de siempre, de que estamos compartiendo una vida que nos legaron nuestros compañeros caídos de la guerra y la posguerra... nos vamos con las noticias de ayer... en las últimas comunicaciones ya nadie nos contó nada más... que disfrutes... cuiden al gordo... cuidate... vuelvan... volvé... desde arriba, queda chiquito el puerto inactivo del carbón que desde Río Turbio nutrió a todo el mundo con sus piedras porosas, calóricas, y ahora herrumbra la mirada, el tiempo... queda atrás la costa intacta de los mapas escolares, quedan chatitas las casas, las calles, los autitos, las sombras, la luz... las nubes empatan la mirada y cuando las cruzamos, casi nada queda en la memoria reciente... como un Alzheimer al revés... recordamos los próximos días y así de rápido perdemos qué recordar, lo vívido enlaza los próximos días con las fotos sepias del pasado remoto (el 82 tiene los colores del papel gastado de una revista Gente que no cesa de construir esa cultura que un día

va a premiar a un Tinelli horrorizándonos en nuestra "claridad crítica" ... y que dirá que se equivocó y que seguirá siendo la lectura de la reposera en la arena y no pensar y tanto más que todos sabemos porque a un amigo le pasa)... pero no todo es cíclico, no todo es círculo de baba... también nos alejamos de la construcción contrahegemónica de unos derechos que recuperamos por la acción colectiva que plantea, demanda, exige, obtiene y brinda, incluyendo, con la fuerza de un Estado en disputa pero con nosotros adentro... y tanto más... también, todos, sabemos esto... ojalá que no pensemos que es definitivo y podamos hacerlo irreversible...

...cuando volvamos, si despasamos el futuro ¿volveremos los mismos? ¿pero bien distintos?... y ustedes ¿serán los mismos? ¿pero bien distintos?... ¿tendremos deseo de reconocernos en lo igual y en lo distinto?...

En las próximas horas estaremos revisando las fotos ajadas, intactas, surrealistas como el más loco cuadro de Dalí, con una agenda de recuerdos presentes, con la materialidad de las percepciones de unos sentidos que podrán engañarnos con su potencia física, que volverán a engañarnos y a revelarnos... ojalá nos rebelemos contra el engaño y percibamos la oblicuidad de lo que aquel genial Salvador catalán nos propuso como concepto incómodo...

Andaremos por una tierra que –yo mismo lo dije aquí y ahora lo pongo en duda- podrá ser la Patria si somos capaces de hacerla Memoria del Futuro... en este viaje que ya está lanzado, cruzando esta hora de mar de nubes, junto a este contingente de padreshijos e hijospadres... para ver si nos bancamos escuchar los sordos ruidos de una guerra que no cesa, pidiendo permiso para caminar por unos caminos que tienen más de una vida en nuestras vidas... estamos llegando a unas Malvinas que no son las Malvinas... que se llaman Falklands por imperio de la fuerza y aceptación de una imposibilidad que cada día se parece más a la muerte...

Sé que no llegamos solos, se los pedimos y ustedes lo han hecho... no nos están dejando llegar solos... vienen en nuestros corazones y en nuestras razones... aunque cuando se abra la puerta del avión también se abrirá el abismo y tendremos que decidir si hacemos futuro o sólo recorreremos los senderos insanos de una tierra que se sigue tragando, sin nombrarlos, a todos los compañeros...

Ahí aterrizamos, Martín filma desde la ventanilla, algunos miramos incrédulos lo que parece ser un mar de cemento salpicado de islas gigantes verde oliva... la base militar de Mount Pleasant no sólo es inmensa, no sólo no es de defensa, es lo que ellos mismos se encargan de advertir-amenazar: es la certeza de que tiene la capacidad operativa de enviar 2400 soldados comandos en cualquier parte de Latinoamérica en 24 horas, con sus pertrechos atómicos y sus rostros rubiosgurkasmujeresescocesesebritánicosdetodalaya...

...entramos al primer galpón y las dos filas nos distinguen... si quieren, pasen y les cuento cómo sigue... ya nada es fácil, natural, querible, amable, ni siquiera los abrazos que nos debemos... ni siquiera el mate que tomaremos ni el himno que vibrará en la armónica de Manuel, en sus labios ateridos, ni en las manos crujientes de Juan pulsando las cuerdas de la guitarra en el Cementerio de Darwin, en presencia de todos los que están, nombrados o no, conocidos por nosotros, por nosotros, por nosotros... pasen si quieren... la guerra no termina ni en el cuerpo ni en los recuerdos, ojalá que podamos hacer la paz en la Memoria...

...un minibús y una camioneta llenos de trastos y nosotros... avanzamos lentos hasta salir de las alambradas de púas, de los verdes oliva recién vueltos a pintar, del orden de un sistema pensado, creado y producido para ganar matando... nada más... todo lo otro es metáfora inútil.

El camino alterna sus ¿120? Kilómetros entre un ripio peinado y el asfalto nuevo, prensado, plano. Serpentea por entre laderas de pastos cortos y aparentemente secos, y anunciados campos enteros de Danger Mines (en cartelitos mínimos pero estridentes)... la guerra sigue ahí, allí, aquí,

aquí... en los bordes del camino y en la senda que está abriéndose hacia atrás en el recuerdo. Son las cuatro de la tarde y el gris está salpicado de intensos reflejos plateados. Los autos siguen enloqueciendo al tránsito y viajan por la izquierda... pero nadie lo nota y hace caso... la conversación que mantiene Rodolfo con nuestro guía y chofer es inquisidora... retoma unos datos de un viaje anterior y las libras esterlinas empiezan a ocupar el interés de todos... son un montón ellas solas nomás... y para colmo cuando todavía hacíamos el cálculo, los pesos fueron casi incalculables... 220.000 una casa moderna, de construcción en seco, comprado el modelo a una empresa yanqui y rehecha con materiales de algún recicle bien bonaerense (me faltó decir que nuestro interlocutor es argentino, casado con una isleña y útil hasta para recordarnos qué debíamos pensar sobre la guerra)... la casa es bonita desde afuera... vale entre 220.000 y 250.000... es decir entre 5.500.000 y 6.250.000, ¿se entiende, no?... en principio viramos la táctica de comprar terrenos o casas hacia algo más simbólico... digo, algunos souvenirs sin la sempiterna Union Jack o alguna especia exótica para sazonar ensaladas bien criollas.

Eran tres y ahora son 6 los molinos de viento que proveen el 40 por ciento de la energía eléctrica de las Falklands (estas islas se llaman así en todos lados, salvo en algunos extraños recuerdos ochentosos)... ahí están, a la vera del camino y no muy lejos de las Mines que siguen dangereando que la guerra no acaba... salen 1.500.000 libras y recuperan 800.000 por año... una ecuación que dicen que les da... pero a mí me parece que están hablando sólo del pequeño pueblito que llaman Stanley... no me creo que estén incluyendo a la base militar... que ahí, me parece, digo, supongo, sospecho, intuyo, casi aseguro, se gasta un poquito más y se ahorra un poquito menos... esa ecuación no la resuelve nuestro matemático insigne, Paenza, sin un libro de Historia al lado.

Pronto aparecen los techos coloreados intensos del pueblo. El camino caminó lento pero llegó, jugando con una ansiedad que ya no dictaba recetas y que solo improvisaba preguntas tan vacías como vacías fueron todas las respuestas de nuestros vigías... ahí está, lo empecé a decir... somos 18 almas en marcha y ellos alteran los órdenes para vigilarnos y hablar con razones antiguas y muertas... algún día nos daremos cuenta y ellos estarán tan muertos como sus razones... mientras tanto, siguen matándonos sin suavidad con sus órdenes vigilantes, planificados, sistemáticos...

...primero la vista de la bahía, el frente de Wireless Ridge, los nombres en piedra de los veleros que ellos reconocen en su historia fundacional... el techo celeste, ahora, del Hospital... y pronto esas casitas que mi memoria conservó casi intactas... esas casitas que por dentro promedian el mayor producto per cápita del mundo, claro que poniendo en la ecuación a las cuentas bancarias de toda la FIC (Falklands Islands Company) y los fics que pudieron hacer los negocios reales que la Reina real dispuso... esas casitas...

En una esquina, frenamos a la izquierda, claro. Nuestros hijos-padres bajaron sus trastos y entraron a la Bennet House (que pronto se llamó la casa del Negro en la jerga que no voy a explicar)... bed and breakfast que desde ahí soportó a un equipo que llenó de calorías cada espacio, que alternó diálogos profundos con estudiantinas menos adolescentes que las que hicimos los padres-hijos en la Lafonne House que nos merecimos... A 15 cuadras promedio, entramos al predio de Arlette...

Estamos en Malvinas, que son las Falklands... y un inglés con resabios decimonónicos en su dicción nos empezó a calar los diálogos.

...en las 6 horas que siguieron del sábado 11 de octubre todo sucedió como en un plan perfecto: dos policías de esos de las películas se apersonaron en la Bennet House y en un amabilísimo fraseo les dieron la bienvenida a los hijos... que los visitantes son muy bienvenidos, que con los argentinos no hay ningún tipo de problema (es que el colonialismo, la barbarie, la violencia, no parecen ser el tipo de significados que ellos elijan para "problema"), que manejen con cuidado porque ya murieron dos el año pasado porque anduvieron rápido y sin cinturón de seguridad... ya

en el pueblo se comentaba que andaban rápido... y murieron y no está bien tener víctimas de tránsito... ah, y de paso, esta noche mejor no salir... es que hay dos fragatas atracadas en el puerto y los marineros son soldados que se alcoholizan y que a pesar de no haber nacido cuando pasó lo de la guerra pueden ponerse violentos (por borrachos nomás)... así que, mejor, esta noche no...

Al rato, los mismos dos (pero sólo el flaco alto entró y habló) nos visitaron en la Laffone House: mismo parte, mismo castigo... nada de Danger Mines, ni esquirlas, ni turba, ni tierra, ni paños de carpa, ni marmitas, ni rezagos, ni del aire que respiráramos: la policía nos instruyó sobre la urbanidad... lo demás, es parte de la guerra y ellos sobre eso no instruyen ni negocian... es tu problema y así lo tendrás que pagar y sufrir.

Luego una cena amable, con tensiones cruzadas, tratando de entendernos en ese nuevo terreno del grupo, viendo cómo poder seguir siendo personas y no sólo Sueñeros (es decir personajes míticos de una historieta que construyó su Historia a partir de hacer ganadores de los vencidos... como Rambo, como Bastardos sin Gloria... irreales, queribles, ideales, falsos, inmundos).

Los diálogos que quedaron fueron de organización y cita para la mañana siguiente: el domingo a las 9 hs el micro nos pasaba a buscar para ir a Darwin... al Cementerio Argentino. Pero eso será mañana...





DOM
12
oct



Domingo 12 de octubre, 2014

Audiolibro:

<https://viajemalvinos.bandcamp.com/track/04-domingo-12-1ra-parte>
<https://viajemalvinos.bandcamp.com/track/05-domingo-12-2da-parte>

¿Qué se festejaba, antes, el 12 de octubre?... ¿el día de la Raza?... ¿por qué?... ¿cómo nos lo justificábamos?... ¿cuánto nos tuvimos que desaparecer para terminar aceptando que nos descubrieron, que nos colonizaran, que nos sodomizaran, que nos expoliaran, que nos desPOTOSitaran, que nos desTENOCHTILANizaran, que nos desQUECHUAbaran, cuánto?...

Y qué tan poco hemos tenido que mirarnos entre nosotros para reconocernos en estos distintos rostros cetrinos, aindiados, morochos, zambos, criollos, mapuches, tobas, guaraníes... digo esto, este 12 de octubre de 2014 acá en el pueblo de Port Stanley, territorio de las Falklands Islands (así de duro y contundente el nombre y los símbolos... así de triste y cegador)... a unos minutos de habernos levantado casi de madrugada, ansiosos por partir hacia Darwin, ese paraje donde las postales hieren cualquier mirada, ese terrenito donde en menos de 50 por 40 cabe el infinito y más allá. Ese pedacito violado, violentado, blanco hasta la mutilación, marmóreo hasta la impudicia... Darwin, el cementerio de los compañeros, los nombrados y los ocultados, los enterrados, los abandonados, los desidentificados...

Son las 9 de la mañana ya y se me viene el recuerdo de una discusión sobre con qué argumentos dar el debate por la descolonización...

Porque todavía hay que andar aclarando lo que parece obvio, no vayan a creer...

Porque todavía nos preguntan por qué, cuáles son las razones, hasta cuándo... y recuerdo que las Colonias -llamadas así por el lenguaje de las potencias colonizadoras- son territorios que fueron sometidos por la fuerza de las armas a procesos de rapiña de sus recursos naturales, a superexplotación, esclavitud y genocidio de sus poblaciones originarias, a la destrucción sistemática de sus obras, acciones y procesos socioculturales, a la evangelización violenta y asesinato de sus referentes religiosos, a la sumisión cultural educativa de sus formas lingüísticas y sus maneras de transmisión informativas y comunicacionales... No son territorios "ultramarinos" o "alejados de las metrópolis", o "protectorados", o "estados asociados" ...Son naciones, pueblos, Estados, que han sido invadidos y cuyas voluntades colectivas soberanas han sido sojuzgadas por la potencia de una fuerza militar-religiosa-económica que, con el correr del proceso histórico, han "naturalizado" esta violencia inicial mediante subordinaciones comerciales, financieras, políticas y, sin merma, militares... la permanencia de territorios que siguen bajo este régimen sistemático de expropiación sigue constituyendo el documento más flagrante que demuestra la voluntad genocida de los diferentes herederos de los Estados que produjeron la acción primigenia de colonizar... todo subterfugio lingüístico (modernización, desarrollismo, etc.) son las tácticas puntuales con que se sigue consolidando estratégicamente la violencia histórica, social, económica y cultural... los diferentes procesos del desarrollo de estas tácticas, acomodadas según los ritmos de extracción y aceptación producidos entre los "originarios", han dado como resultado situaciones que se pretenden "diferenciadas" en cuanto al grado de involucramiento e hibridación con que se siguen justificando, produciendo y reproduciendo. Pero la "marca registrada de origen" sigue definiendo inequívocamente que la solución no es progresiva, ni ajustada a procesos de negociación sobre intereses que no son concurrentes.

Los casos de "retiradas protegidas", de progresiones, de planificaciones híbridas, demuestran que sólo siguen aportando "ganancias" (en el más lato sentido de la palabra) a los dueños del poder Colonial, por el tiempo que logren persistir en su presencia efectiva mientras duran las transiciones... los organismos que congregan a Pueblos, Naciones, Estados y Organizaciones que trabajan día a día, en la totalidad de sus territorios y "campos" de influencia, por la Democracia real y efectiva de sus habitantes, por la Soberanía solidaria entre soberanías, por la Justicia Social y legalmente igualitaria, por la Memoria política y cultural, deben exigir -sin matices- el inmediato cese de las "situaciones de hechos" Coloniales, Colonizadoras, de todas y cada una. Porque es desde este punto de partida donde se pueden empezar a plantear los imprescindibles "desarmes" de las tramas profundas que han tomado historicidad, que han formado cultura, que han convencido naturalizando. Es decir, recién a partir del hecho reconstitutivo simbólico pero total, se puede plantear el comienzo de un diálogo que seguirá reflejando las desigualdades construidas pero que desde ahí puede ejercerse con la potencia del derecho concreto reparador.

Todo lo demás es "metaforización" y enajenación o, al menos, tácticas que siguen siendo

necesarias como procesos de resistencia a la violencia sistematizada, consecuente, permanente, potente, impiadosa, calculada, final... por lo tanto, las necesidades de "descolonización" son absolutas, inmediatas, fundantes, imperiosas, totales nuevamente...

Recuerdo esto y escucho "¿están todos arriba?" ... y partimos como penas en alma, como piedras y camino, como sangres en los ceibales, como pidiendo que no bombardeen buenos aires... Darwin será en domingo... yo, vos, ustedes, estaremos ahí... en un rato nomás... en la postal más cuidada, en la más acabada imagen de una culpa que no cesa ni debe cesar, como aquel rayo del poeta, como la certeza de la canción... estamos vivos porque ellos murieron, todos los de la preguerra, de la guerra y la posguerra... y eso no es gratis... pasemos, paguemos y recién luego podemos reencontrarnos con la función...

seré el último en llegar... no empiecen sin mí... los lentos tenemos razones...

Domingo 12 de octubre... recorrimos 88 km desde lo de Arlette y la Bennet House, algo de asfalto nuevo, mucho de ripio ordenadito y el ingreso por una tranquera que nos señala que entramos a un territorio privado...

ahí está... ¿ahí están?... ¿quiénes? ¿cuántos?... dicen que 237... 237 ingenieros futbolistas padres ladrones campesinos letristas trompetistas poetas panaderos albañiles choferes barras bravas arquitectos periodistas gordos flacos rubios pelirrojos pelados panzones carretilleros barrenderos luthiers guitarristas boleteros pescadores asadores mozos empleados pediatras psicólogos psiquiátricos actores abogados alumniadores boxeadores cuenteros murguistas bicicleteros ciclistas marmoleros escultores piratas agricultores hacheros buzosastronautas diseñadores bomberos solteros infieles creyentes sacerdotes soñadores rentistas turistas hermosos resplandecientes alegrestaciturnos lavaplatos comunistas radicales peronistas liberales autonomistas esquiladores que no lo serán... ¿me explico? eso estoy viendo con estos ojos que no dan más de blancos refulgentes... el dolor es absoluto... 237 que no fueron ni van a ser ni de la partida ni de la llegada...

...ahí vamos, primero bajó Rodolfo, luego Martín, Agustín A., Agustín M., Fernando, Juan, Manuel, Hugo, Joaco, el Pelu, Guido V., Tornillo, Julieta, Guido T., Guille, el Cangui... al final Camilo y yo...

El viento arrecia y augura que no va a dejarnos quietos, que no vamos a pasar fácil por este tiempo de domingo a la mañana...

Otros visitantes están ahí... un grupo de compañeros del Centro de Veteranos de Lanús... una familia que al pasar me abrazan y no nos decimos nada... la puta que lo parió ya apareció la congoja... si había dicho que no...

Camino por el senderito de piedras, prolijito, como un contrasentido en superficie de un subsuelo tan desprolijo como roto... ya vuelvo con esto... pero sigo por el sendero, sigo la cerca blanca, miro de reojo las cruces implacables en su hegemonía institucionalmente única, ni religantes ni religiosas, únicas... acá no hay ninguna posibilidad de musulmanías, de judías, de sintoísmos, de sinteos, de algo que no liquide la identidad... las miro de reojo y las odio y las amo y las puteo y las acaricio antes de acercarme...

Me paro en la entrada, doy un paso largo, como para no pisar la raya imaginaria de un Rubicón que no elegí, y giro a la derecha, viendo que allá adelante, como a 30 metros está otra cruz, más grande, más central, más ubicua, como para despejar toda duda... los que piensan los órdenes después de matarnos, también quieren impedirnos alojarnos en nuestros símbolos (religiosos o no)... ¿tendremos alguna posibilidad de orar en farsí, en quechua, en mocoví?... ¿encomendar el alma -o vaya a saber qué otra parte de la creencia espiritualista- a un tótem diferente, a un tabú también castrante, a un dios menos salvaje, a uno más, a la Pacha o a la conchadela lora?... alguna vez, quizás hoy mismo, cantaremos distinto y sonará a sikus enloquecidos, a salmos por fin críticos, a gritos por fin locamente enajenados y sin razones para detenernos...

En este Cementerio en Darwin, han quedado 237 espermastomados... muertos... matados... como un sementerio que no juega a las palabras si no a la lesa humanidad...

...no es un lugar amable ni justo, no es lindo ni saludable... es donde los vencedores (británicos y genocidas argentinos) dispusieron que se termine todo... hasta el agua salada con que lloramos sin límite, sin catarsis, sin memoria... sólo estar, sólo permanecer, sólo escuchar una y otra vez la muerte... este Cementerio no es uno más, pero tampoco tan distinto de aquellos donde las familias construyen sus salvajes bóvedas húmedas de lujos que se alternan con los cuerpos enterrados comida de gusanos que no tienen que hacer ningún esfuerzo por perforar las células y comer hasta la piel... este Cementerio, también, es único... y como tal, igual y único, nos habla de quiénes hemos elegido ser... les/nos guste o no...

237 dicen, que están aquí... 114 nombres aparecen en algunos palitos blancos que componen las cruces... 123 están en órdenes empapelados de prolijidades administrativas, técnicas bélicas que emprolijan en cada parcelita los restitos de cada cuerpo encontrado (o fragmentos como los de... y no voy a poner acá el nombre para que ningún hijodeputa pueda tomarlo para injurarlo en un rezo o en una apropiación) y están a 30 cm uno, 70 cm el otro... algunos de a cinco en orden de arribaabajo... otros, supongo, no lo sé, dicen, quizás tengan una parcela vacía pero con una cruz que dice que no hay humano que lo pueda saber... no sé si puedo describir con precisión este orden que nos legaron los enterradores... no sé si quiera, aunque lo pueda... sigo caminando por aquí... ya lo vi al CanguiCarlos sentado en un escalón del xenotafio en mármol que todavía no comprendo... y se me estruja el corazón... no sé si lo voy a poder alcanzar allá, en la altura del dolor que llegó y superó y vuelve a sufrir... quizás sea necesario dejar que Camilo baile, enloquecido, en una noche que no va a tardar, para acompañar a semejante patriota, nuestro CanguiCarlos, en sus viajes necesarios... no sé si podré hacerme cargo de nada de esto... sigo caminando y veo, en esos espacios que los ojos tienen casi detrás de la nuca, que Manuel me mira, me arropa, me tiene en cuidado, mientras él mismo le pone un cuerpo que no cesa de temblar, amar, soñar...

Avanzo sin son... dentro de un rato, estoy seguro que llegaré al fondo... pero será dentro de un rato... por ahora, me quedó parado junto a la tumba de Vargas que alguien me dirá qué no fue, cuánto soñó y perdió...

Si quieren vayan por ahí... caminen... este requiem no suena para nadie... todos llegamos tarde... si quieren empiecen... la lentitud es la máxima velocidad que tengo para acompañarlos en ésta... hasta dentro de un rato, acá en Darwin... paseen por Antofagasta, por City Bell, por Trevellin, por Bariloche, por Recoleta, por Apóstoles, por New York... amen, canten y rían... es un derecho que hemos conseguido con todos estos pedazos de futuros que nos despasan este domingo 12 de octubre, siendo las 13 horas... justo antes de que Juan tome la guitarra, que Manuel convoque al viento...

...hoy sigue siendo 12 de octubre de 2014, ¿no?... lo pregunto como para no equivocarme y atrasar o adelantar...

Es que la escritura es un país donde el tiempo es sólo una condición de posibilidad, pero no la única... ni la más importante... la ubicación, por ejemplo, también significa mucho... digo, la física y la simbólica, la ubicación... ambos, física y símbolo, datos de la materialidad... histórica, como si no hiciera falta aclararlo...

En fin, que acá estamos, de vuelta del paseo por los diarios y los actos donde el veredicto por los crímenes de lesa humanidad que cometieron en La Cacha quizás sea la orden de un día que sigue sin asumirse como cómplice en lo que de complicidad legal y legítima se constituye... ayer nomás, al andar por la pista de Mount Pleasant, vi la diferencia entre la humanidad del Oso Acuña-Miguel Etchecolatz y la de los soldados británicos que custodian la llegada del avión que nos llevó a las Falklands: aquellos ya son viejos, éstos son jóvenes... ¿hace falta aclarar que TODOS

son humanos que eligieron torturar, desaparecer, asesinar, sojuzgar, someter, violar?... No, ¿no?...

Y si a alguno de nosotros nos parece que es una exageración, que la picana no es lo mismo que un Eurofighter Typhoon, esperemos a verles los ojos cuando nos lleguen al cuerpo... es que cuando se trata de custodiar la propiedad de las propiedades, cualquier tecnología es buena y necesaria para los gendarmes... otra cosa son los inquisidores, otra los escribas, otra los apóstoles, otra los constructores, otra los verdugos... otra, otras y todos una sola... a pesar de que hayan pasado todos los años que recordemos y todos los paños fríos hayan amainado la fiebre...

Hoy vuelve a ser 12 de octubre de 2014, a eso de las 13 horas y Rodolfo, en medio del Cementerio de Darwin, colgó la bandera argentina de una correa de la mochila y la del CECIM-La Plata de la otra y camina... lento, solo, serio, concentrado, con ese andar joven que no cesa... y Fernando zanca sus pasos, como siempre, en medio de la ronda inacabable de Juan y Agustín (sus/nuestros hijos) en torno a él... él camina, ellos iteran, saltan, corren, vuelven, suben, bajan, sin dejar de mirarle para dónde mira y ahí centrar la vista... no hay otros que quieran mirar tan igual como su padre-nuestro Fernando...

Y ahí va el duende Guille, más que duende ángel, más que ángel gnomo, más que gnomo hermano... flota junto a todos, mira con ese respeto que indaga, con esa suavidad que obliga... Guille, el de todos...

Más atrás, Hugo habla con Joaco y el Pelu, todos Robert. Con esas sonrisas de picardía infinita, con esas sombras en los ojos... hablan de a mucho... como otros hablamos de a poquito... y Tornillo -Fernando Terminiello- cruza frente de mí con Julieta y Guido pegados a su lado... no los escucho, pero oigo el estruendo de sus ojos...

Mientras tanto el CanguiCarlos Mercante, sigue ahí, sentado, atravesándonos con la mirada, esperando que empecemos a bajar el ritmo, que aplaquemos la ansiedad estética y demos espacio a unas éticas que deberemos sintetizar en algún momento de este día impiadoso...

Yo no sé qué estoy haciendo, más allá de escribir con los ojos velados de un cansancio más atroz que cualquier violencia física junta... pero sé que Camilo anda mirando, casi ahogado, y Manuel respira por los tres...

No sé cuándo voy a terminar esta crónica del 12 de octubre de 2014... no sé si podré... la vida puede ser estas fotos en secuencia, a veces... y el tiempo no ser más que una imposibilidad... veremos si en un rato puedo acelerar... todo flota, inmóvil... lentamente fijo... como en una Piedad que se esculpe día a día por un viento que miguelangelea la muerte... Juan tiene que tomar la guitarra... Manuel convocar al viento... y todos hacer un círculo abierto que haga un conjuro nuevo, que nos haga sobrevivientes y no estos espectros...

El cementerio argentino de Darwin tiene el orden blanco, el orden de la cruz, el orden del mármol, el orden del viento, el orden de las superficies, órdenes estéticos para una ética que cobija tumbas múltiples, apiladas, que indisponen de nombres ocultos... y hoy, como tantos otros días donde un ex combatiente o un familiar vienen aquí, se llorará acongojado, nos fotografiaremos, y se harán promesas sobre el viento.

En medio de ese laberinto que hicimos con nuestros recorridos, surgió una lógica... todos fuimos mirando al CanguiCarlos, que seguía sentado, ordenando el tránsito desmadejado de estos espectros que fuimos, somos... de a poquito, nos sentamos en su derredor, algo para tomar colectivamente (de a tragos llenos) y banderas y las cámaras que no se apagaron casi nunca...

Pronto Juan toma la guitarra y Manuel hurga dentro de sí... en do... en la... unas templanzas, unos afines improbables y el himno como ese conjuro viejo ya... en ronda, a cubierto de un mármol más difícil que la intemperie, cantamos un himno que cada vez es más extraño y mucho más en este lugar: al alzar la voz en el juremos, la gloria de morir se torna asco y todos tenemos que vomitarlo... Memoria, Verdad, Soberanía y Justicia son las palabras claves con que decimos que hay que abrir la puerta de esta historia... pero acá, compañeros, compañeritos, hijospadres, padreshijos, acá hace

falta conjurar la Paz, también... porque acá, en este lugar hermozeado, sepulcro blanqueado, la Paz no es una abstracción, no es una teoría, acá la Paz concreta, tangible, real, falta... no está... permanece detenida-desaparecida... la Paz de la Memoria, de la Verdad, de la Soberanía, de la Justicia, no está... no hay silencio ni oración ni religión ni recuerdo ni llanto ni abrazo ni canción ni himno ni madera ni mármol ni rosarios ni alcohol ni fotografías ni miradas perdidas ni diálogos ni testigos ni legados que la hagan aparecer... acá, el símbolo, el dato, la imagen, lo imaginado y lo imaginable, no hacen la Paz... acá, o todo junto o nada... o mejor dicho, algo que se llama muerte y para peor muerte enamorada de aquellos-estos jóvenes se pasea entre los pocos límites que han amurado a este suelo inmoral.

Oigamos mortales los gritos sangrados... verdad, libertad y memoria... oigamos los ruidos del viento roto y veamos en trono a la Reina Isabel... Seamos dignos en nuestros mundos para que todos los libres tengamos Patria, salud...

Ninguno de nosotros, este domingo de octubre, pudo mantener la métrica establecida en el decreto 10.302 que en 1944 dispuso la forma de la ejecución y el texto abreviado que olvida tanto y propone morir vacíos de historia, de contexto, de destino... En 1924 -quizás Alvear- se redujo la versión original que dura 20 minutos a los 3 minutos 30 segundos o 3 minutos 53 segundos si no le seguimos el énfasis a los entusiastas...

Debe de haber habido algo en esas letras como para reducirlo hasta un deseo de muerte gloriosa en nombre de unos libres que brindan por esos que cantan...

El himno dice que nuestras muertes tienen origen, que nuestras sangres derramadas tienen leones sedientos que las hocican, que tuvieron-quieren bañarnos en ellas para hacernos quienes somos...

El himno dice...

Coro

Sean eternos los laureles

que supimos conseguir:

coronados de gloria vivamos,

o juremos con gloria morir.

¡Oíd, mortales!, el grito sagrado:

¡libertad!, ¡libertad!, ¡libertad!

Oíd el ruido de rotas cadenas

ved en trono a la noble igualdad.

Se levanta a la faz de la Tierra

una nueva y gloriosa Nación

coronada su sien de laureles

y a sus plantas rendido un león.

Coro

De los nuevos campeones los rostros

Marte mismo parece animar

la grandeza se anida en sus pechos

a su marcha todo hacen temblar.

Se conmueven del Inca las tumbas

y en sus huesos revive el ardor

lo que ve renovando a sus hijos

de la Patria el antiguo esplendor.

Coro

Pero sierras y muros se sienten

retumbar con horrible fragor

todo el país se conturba por gritos

de venganza, de guerra y furor.

En los fieros tiranos la envidia

escupió su pestífera hiel.

Su estandarte sangriento levantan
provocando a la lid más cruel.

Coro

¿No los veis sobre México y Quito
arrojarse con saña tenaz,

y cuál lloran bañados en sangre
Potosí, Cochabamba y La Paz?

¿No los veis sobre el triste Caracas
luto y llanto y muerte esparcir?

¿No los veis devorando cual fieras
todo pueblo que logran rendir?

Coro

A vosotros se atreve, argentinos
el orgullo del vil invasor.

Vuestros campos ya pisa contando
tantas glorias hollar vencedor.

Mas los bravos que unidos juraron
su feliz libertad sostener,

a estos tigres sedientos de sangre
fuertes pechos sabrán oponer.

Coro

El valiente argentino a las armas
corre ardiendo con brío y valor,
el clarín de la guerra, cual trueno,
en los campos del Sud resonó.

Buenos Aires se pone a la frente
de los pueblos de la ínclita Unión,
y con brazos robustos desgarran
al ibérico altivo león.

Coro

San José, San Lorenzo, Suipacha.
Ambas Piedras, Salta y Tucumán,
la colonia y las mismas murallas
del tirano en la Banda Oriental,
son letreros eternos que dicen:
aquí el brazo argentino triunfó,
aquí el fiero opresor de la Patria
su cerviz orgullosa dobló.

Coro

La victoria al guerrero argentino
con sus alas brillantes cubrió,

y azorado a su vista el tirano
con infamia a la fuga se dio;

sus banderas, sus armas se rinden
por trofeos a la Libertad,

y sobre alas de gloria alza el Pueblo
trono digno a su gran Majestad.

Coro

Desde un polo hasta el otro resuena
de la fama el sonoro clarín,

y de América el nombre enseñando
les repite: ¡Mortales, oíd!

Ya su trono dignísimo abrieron
las Provincias Unidas del Sud!
Y los libres del mundo responden:
¡Al gran Pueblo Argentino, salud!

Si, dice todo esto y así lo hemos olvidado... en este Cementerio argentino, el eco espectral de unas voces que no envejecen, hoy lo cantan ahogadas... con armonías rotas e instrumentos ateridos... y apenas terminamos, vuelven las tonadas simplonas con que los británicos siguen invocando que su Dios salve a la Reina...

No hay gloria, hoy, aquí... hay muerte, himnos afónicos, agónicos... y nos veo cantándolos... me duelen los sueños, me duelen los recuerdos... antes de salir de aquí tenemos que hacer un conjuro nuevo, ya lo dije, que nos haga sobrevivientes y no estos espectros... hay que nombrar a todos, uno por uno, volverlos a poner en la historia, decir qué eran y qué soñaban, a todos, a ellos, los 237, a los 114, a los 123, a estos 18 que lloramos-puteamos-prometemos, a todos... hacer la lista entera... que no falte nadie, porque si le dejamos la tarea a los escultores de la muerte rancia, sólo se listan golpes duros en piedras nobles, citando fórmulas que sólo se justifican a sí mismas... hasta que todos los nombres no estén en la Memoria del Pueblo que somos y debiéramos ser, acá no habrá Justicia, ni Soberanía, ni Verdad... y mucho menos Paz...

La guerra sigue... pero no es por la bandera o la propiedad de los papeles.

Estamos saliendo del campo privado donde está emplazado el Cementerio argentino en Darwin... la intemperie no nos ahorró nada... viento arrachado, nieve, hielo, granizo, lluvia, más viento... el calor del interior del colectivo en que nos movemos los 18 no alcanza por un rato largo para aflojarnos las camperas, los cuellos, los ojos, el cuerpo...

La muerte, la guerra, no han sido metaforizadas en Darwin... no hay ninguna paz posible si no podemos nombrarlos a todos... ya lo dije... pero vuelvo una y otra vez a decirlo, hasta que suceda, hasta que seamos todos, hasta que no falten los 123 que dicen que están... pero yo, nosotros, todos los 18 y todos los demás compañeros, queremos que las certezas científicas hagan la Patria aquí... que los huesitos descarnados, que los restos de cabellos, digan los ADN de los compañeros que están ahí, en tumbas sin nombres, en medio de la peor tormenta que no cesa, que no cesa, que no cesa para ellos ni para ninguno de nosotros...

Todos estamos esperando que el gobierno del Reino Unido de la Gran Bretaña (que así se llaman y nos lo recuerdan cada día, sin dudarlos... y si no preguntémosle a los escoceses qué han decidido en su plebiscito reciente) autorice a la Cruz Roja Internacional para que los científicos de la Antropología Forense (ojalá que sean nuestros compañeros del Equipo Argentino de Antropología Forense los que sean autorizados) puedan probar a cada uno y ponerles el nombre Juan o Pedro o Manuel o Salvador o Francisco o Atahualpa o...

En la historia de la Humanidad, me dirán, hay tantos enterrados sin nombre... en las guerras se muere para no ser nombrado como individuo sino para volver hecho Patria, me dirán... Juan y todos ya son parte de unas raíces que trascienden los muros de la cerca blanca y nutren el subsuelo de la Memoria, leí y alguien me lo recordará...

Todo bien, le digo... pero yo quiero que los nombremos así como los matamos, de verdad... porque a ellos, a cada uno, no les preguntamos por el dolor cuando entraron las esquirlas, por el calor último cuando se les fue, por los sueños rotos, por la traición y el abandono y la cobardía y el genocidio y la muerte y la guerra... no les preguntamos y mucho menos los escuchamos... por eso quiero escuchar los nombres en cada lugarcito donde estén custodiando mis más incondicionales sueños, donde están sosteniendo mi peor pesadilla... quiero escuchar y saber y nombrarlos aunque sea una vez más, la última quizás, para que ese lugar no sea una fosa vacía de tan llena... que se llene con cada historia que fue y que podamos contarle qué fue de la historia...

Hacer la lista entera, digo... que no falte nadie, digo, porque si le dejamos la tarea a los

escultores de la muerte rancia, digo, digo y vuelvo a decir, sólo se listan golpes duros en piedras nobles, citando fórmulas que sólo se justifican a sí mismas... hasta que todos los nombres no estén en la Memoria del Pueblo que somos y debiéramos ser, acá no habrá Justicia, ni Soberanía, ni Verdad... y mucho menos Paz...

La guerra sigue... pero no es por la bandera o la propiedad de los papeles... ustedes saben de qué estoy hablando...

Digo esto y ya estamos llegando a San Carlos... recuerdan, ¿no?... ese lugar que dicen que motivó una de las más tremendas refrendas de la traición, la entrega y la voluntad genocida de nuestros dictadores de entonces... ¿recuerdan?... constituida plenamente la fase del conflicto en el 82, el Movimiento de Países No Alineados (una especie de Tercer Sector pero a lo bestia y mendaz) convocó a una reunión en La Habana, Cuba, para tratar con urgencia el tema Malvinas... y ahí fue el Canoro (alias del por entonces Canciller de la Dictadura argentina, Nicanor Costa Méndez)... que entre otras cucardas, ostentaba el ser asesor jurídico -aún en medio del conflicto- de la Shell y de la BP (British Petroleum) tapándose la nariz por el olor a pobres, comunistas y ateos que seguramente habría... inefable, el discurso que compartía con los medios periodísticos era casi antiimperialista... estoy seguro que algunos se deben haber confundido con esto (pero esa es una historia que alguna vez compartiremos si se da el interés revisionista de nuestras organizaciones "populares")... el Canoro habló en la reunión y dicen los cronistas de entonces, apoyados por los testigos y por ambos protagonistas (digo y sumo, por si hicieran falta fuentes) que Fidel (el Caballo) lo hizo pasar a una sala contigua donde descorrió una cortina que tapaba un gran mapa de la Isla Soledad (en aquel entonces todavía se llamaba así... ahora es East solamente)... y ahí, Fidel, le preguntó dónde estaban emplazadas las defensas, cuánta tropa, qué artillería... je (me río por no tener la oportunidad de fusilarlo ahora mismo), el Canoro calló... no sólo no tenía ni idea, sino que si hubiese sabido y dicho lo que efectivamente estaba pasando, ahí mismo la derrota se estaría consumando... la traición, bah... porque decirle derrota a la capacidad brutal de evitar cualquier posibilidad de triunfo o alternativa de no conflicto, sería una complicidad de mi parte... Canoro calló y entonces Fidel le marcó el estrecho de San Carlos (ese canal que separa la West de la East y está en el recuerdo entre la Gran Malvina y la Soledad)... dicen que le marcó la playa exacta donde pocos días más tarde la Task Force hizo su desembarco sin ahorrarse ruidos ni recibir resistencia (acá es justo decir que hay muchos críticos anticomunistas básicos que dicen que la playa que le marcó Fidel al Canoro no fue la playa exacta... que fue la de al lado)... y que le dijo "pongan todas sus tropas aquí... no los dejen desembarcar" ... quizás dijo algo de Bahía Cochinos, no lo sé... los cronistas ya no son tan fidedignos cuando se trata de las derrotas de cualquier imperio... Pero armar una defensa en San Carlos hubiese sido una acción táctica que quizás diera algún resultado positivo para repeler la nueva invasión británica a nuestra soberanía territorial... y ese no era el objetivo del abogado canciller, ni el del general majestuoso, ni el del sargento encargado de la Compañía, ni el del subteniente que aún se pasea dando conferencias autoreferenciales... ni en San Carlos ni en la microCity bancaria...

En San Carlos, parece estar todo igual... ahí están los galpones y casas de chapa blancos de techos rojos y verdes y azules... ahí está el muelle con maderas emparchadas como entonces (aunque supongo que no serán las mismas)... ahí están los restos de unas herramientas de campo, herrumbrosas, ahí se ven las ovejas y los mismosotros perros... casi detenido todo en mi recuerdo... hace 32 años y unos días, allá por el 15 de abril, llegamos aquí para relevar los equipos de comunicaciones que estaban en poder de los isleños y que podían ser usados para dar información ante una potencial "venida" de los británicos (todos recordamos que "¡qué van a venir! ¡si están a 15000 kilómetros! ¡son unas islas perdidas! ¡el colonialismo ya no tiene sentido histórico!" y otras sandeces más, ¿no?... ¿todos recordamos, no?... díganme que sí)... pero aquel relevamiento -como el de Darwin, como el de las casas particulares, como el de la Gran Malvina- sólo fue eso... los equipos siguieron operando, operativos, para que cuando fueran necesarios, les contaran de qué iban las tácticas de los "argies" , aunque los primeros relatos fueran increíbles para cualquier soldado que esperaba alguna razón consecuente con tanta energía enloquecida...

San Carlos, ahí donde todavía están los galpones del Frigorífico donde hacinaron a los primeros prisioneros argentinos... ahí enfrente... ocultos tras la resolana de esta tarde a veces gris plomo a veces con reflejos dorados que pugnan perdiendo siempre... ahí están los galpones... también tras la bruma del tiempo...

San Carlos, donde, detrás de la casa principal, está el Cementerio Británico, con un cerco de ladrillos, ordenado sí, pero también como un Cementerio del fin del mundo... donde la única certeza son las edades de los muertos enterrados... todos jóvenes (pero no digo jóvenes por decir... 17 años y cayeron combatiendo por su Reina y el Imperio... no hay caso, lo joven es una condición para la guerra... tendremos que hablar de esto en algún momento)...

No mucho más... algunos se acercaron a la lengua de mar que cobijó al grueso de la Royal Navy en el 82... algunos de nosotros... y otros, yo Agustín MCamil Guido T, nos sentamos en un banco nuevo de una madera ya en crisis de intemperies y ensayamos un nuevo truco para no intermediar el pensamiento: tomar la botella, a esa altura las botellas son las de cualquier güisqui, y entrar el trago directo hasta la garganta, que te pegue ahí atrás... no lo dejes tocar la lengua... un trago entero... que acá no hay soles que calienten, que acá no hay calores que iluminen... y así, el juego nos ordenó hacia la vuelta... volver los ¿120? kilómetros... dejar a los 25 habitantes que nunca apreciaron mientras estuvimos allí, en su patio... y repasar este domingo donde la memoria aún no es Memoria... donde aún queda mucho por pensar y hacer y decir... y no sé si lo lograremos.

Chau, hasta mañana lunes... dicen los que programan que vamos a ir hasta "la avanzada" del Cangui Carlos, hasta encontrar la posición de Rodolfo, hasta la increíble cuevaratonerahabitación-hogar de Hugo y Rolando, hasta donde Fernando Tornillo siga esperando que lleguen los Tártaros, hasta donde Guido V pueda hacer de Mario y dejarse ganar por la ternura... veremos... yo, por lo pronto, tengo que ver si me da la razón... ya sé que el cuerpo, no... eppur si muove...

Un rato antes de terminar el domingo, Arlette Laffone, la dueña de la casa donde paramos los 7 "viejos" nos hizo la cena a los 18... y luego nos tiramos en los sillones mientras Hugo se sentó al piano... y ahí fueron saliendo fragmentos de canciones que no sabemos todos... nueva categoría... tarareos, entusiasmo cuando enganchamos una frase completa en el recuerdo, disimulo cuando le erramos en el tono y en la letra... canciones populares de todos los ritmos y estilos... Hugo clamando por alguien que le siga el oído... Guille cerca con algún Charly García... Fernando Tornillo engolando un tango que no termina... y todos sentados en un círculo que empieza a hacer silencios que nadie explica... alguna indicación de horario de salida para la mañana... no se olviden de los vinos... y empiezan a aparecer los nombres que machacan cada historia... el Repliegue, el Urco, la Cocina, uireles ritges, múdi brúc, Rolando, Alfredo Gattoni, Del Hierro, el gordo Vargas... como para encarar la noche con todas las imágenes prestas a brotar sin ninguna convocatoria...

Los 11 hijospadres salen hacia su casa de camasbreakfast (que ya saben que no es tan fast... dos salchichas fritas, pan frito, porotos, dos tiras de panceta cocidas, café, jugos, yogures, leche, tortas)... salen con las últimas recomendaciones del viaje: no vayan por las calles de los pubs del Centro... que van a estar llenos de los soldados marineros de las dos fragatas que aún permanecen fondeadas en el puerto civil de Stanley... como si fuera normal... como es normal, ahora lo sabemos...

En un rato nomás, con un leve roer la piel del presente, estaremos cavando la turba, buscando las piedras grisesblancas de resguardo, acarreando maderos desde distancias idiotas, cruzando alambres que torceremos a mano, cubriéndonos las intemperies... armando unas posiciones que ni en Waterloo hubiesen servido para batallar... que ni en Iwo Jima hubiesen invertido el resultado... que ni los Yaganes originarios hubiesen elegido para pernoctar dos días seguidos... cavaremos, buscaremos, acarreamos, cruzaremos la conciencia para volver a meternos en esta tierra que sólo nos dará locura, amistades indelebles, razones y pesadillas...

Buenas noches, queridos todos... mañana ya es lunes... caminaremos con hijos, con compañeros,

con padres, con niños, con los que fuimos y con los que somos... aunque todavía falta el sueño... y de eso, por aquí, en estas cabezas, no se sale indemne...

Ojalá que las bombas no emboquen la simetría que nos hará cavar hasta el exacto punto donde queden justas y no esquirlen al CanguiCarlos y a Rodolfo... que los dejen replegarse a Hugo, a FernandoTornillo, a Fernando M... que no cieguen a Guille, el de la sonrisa entera, el de la mirada con niebla...

Mañana es hoy... en un rato, quizás, nos encontremos por el camino... los caballos nos marcarán el último punto de la razón... a partir de ahí, todo será paso tras paso, errarle a la historia, caminar por el sendero indefectible de la guerra que no termina...

No nos sigan... vuelvan... no está bueno llevarlos en las memorias... nos hacen humanos, frágiles, vivos... y eso, aquí, es demasiado changüí...

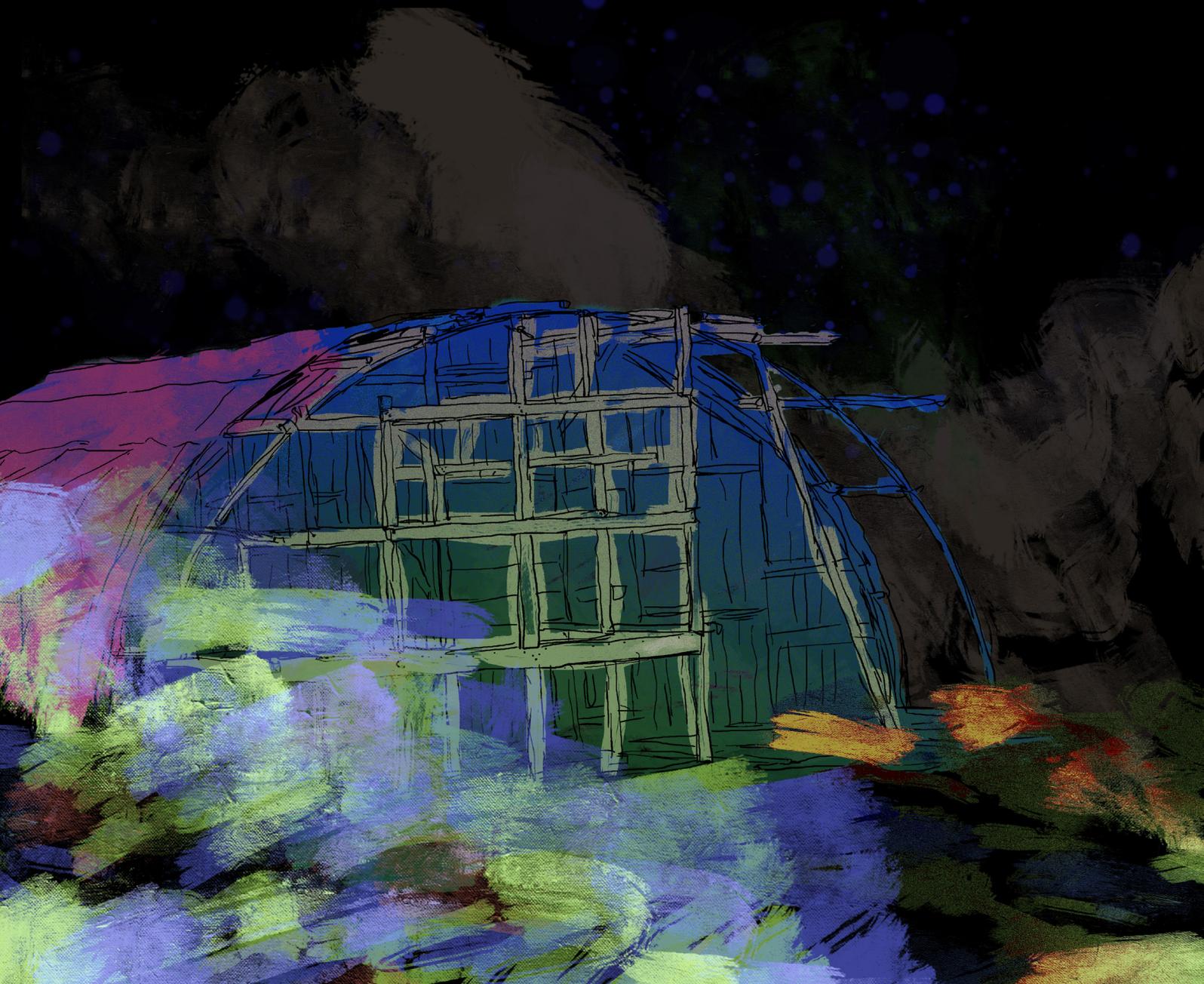




ALBUDEA HIBO
FONTANA JORGE DANIEL
MASTROGIARDI, OMAR JESUS
Padre Audi Chapman, RAE, MPA
JANUAREVICH, K (ROYAL NAVY) MPA
Fraser 1435 AIR MPA

Brillante
MUY BUENO
MUY BUENO
A touching tribute and new...
AN AWESOME Tribute TO some FALLEN
"WE WILL REMEMBER THEM"
Fantastic and touching tribute to the
Sallen
DEVUELVAN LAS!!

LUN
13
oct



Lunes 13 de octubre, 2014

Audiolibro:

<https://viajemalvinos.bandcamp.com/track/06-lunes-13>

La mañana amanece espléndida, entro a la ducha con un sol que promete primaveras... a los 10 minutos salgo y nieva con ráfagas que hacen horizontal la caída de los copos... ah, ¡cierto! estamos en Malvinas (que vienen a ser the Falklands, ustedes me entienden).

Hugo ya se está quejando porque Guille no preparó el mate y le llevó uno a la cama. TornilloF ya se ríe por algo y el CanguiC se toma un par de minutos para volver a ser el pibe bueno. Rodolfo aparece de repente en el marco de la puerta de la habitación y dice algo en sanjuanino básico: nadie comprende esos sonidos yambeados, por estas comarcas. Y FernandoM se toma sus últimos 10 minutos antes de encender la turbina. Todo está en orden por aquí.

Esperamos que en la Bennet House también lo esté.

Hoy ya es lunes y en 10, 9, 8... nos traen las tres camionetas para ir hasta múdi bruc (el que los viejos carteles de mis recuerdos titulaban Moody Brook, donde estaba el cuartel de los Royal Marines hasta 1982, donde entramos en aquella madrugada primera, la del 2 de abril, donde hubo disparos dispersos y en retirada, donde el mierdo continuó sin pausa). Ahí llegaron. Los respectivos choferes tendrán que hacer un rápido proceso en sus hábitos. La mano izquierda en el tránsito no es fácil en el primer día, las cajas automáticas tampoco, el terreno de la turba menos.

Al pasar a buscar a los 11 hijospadres, el sol ilumina sus sonrisas... y luego de los 4 kilómetros hasta mudi bruc, el temporal de nieve y viento amenaza a cualquier caminante para hacerlo desistir de ir hasta la esquina. Miramos los restos de las bases donde estuvo el Cuartel aquel, cruzamos cuatro caballos que nos miran como a espectros y bajamos junto a dos "posiciones" rearmadas para el turismo fotográfico. Hay cotillón de varios tiempos. Algunos nos volvemos a asombrar de la precariedad de aquella vida. Otros miran los palos, los alambres, las piedras y empiezan a hacerse respuestas a unas preguntas que no tienen más sentido que la ignominia. En ese exacto punto de partida, empieza el estado de estupor para todos los visitantes y el de ironías cada vez más salvajes para todos los reincidentes...

Esa mezcla de silencios largos, frases cortísimas, insultos a media lengua, mirar hacia atrás, hacia los lados, buscarnos con las miradas para que nadie falte o se quede paratrás, paralejos, parabajo (que son los lugares donde uno va cuando anda recorriendo los caminos de la guerra)... esos estados que comienzan a ser lo cotidiano, en este lunes que no terminará sin un transcurrir febril, a piepuntaojostacoraspónrodillasalrojobrindisyrecuerdosimplacablesdelamuerte...

Al final de este día habremos recorrido no menos de 20 km en redondos, en zigzagues, en abanicos y en filas agrupadas y deshechas... en recorridos desquiciados, desquiciantes...

No dejen que me olvide de contarles nuestro paso por el lugar donde murió el Teniente Coronel "H" Jones (el jefe de los paracaidistas británicos), aquel que Oscar Ledesma, nacido en La Carlota a 100 km al norte de mi Laboulaye, colimba del RI25, mató el 28 de mayo en Darwin... "fui Yo, se me había trabado la MAG y dos Sargentos del Regimiento 12 con una pinza la destrabaron y allí veo a mi izquierda a 35, 50 metros, veo que viene alguien corriendo con una ametralladora de asalto en la mano y se pone atrás de un pozo a mi vista donde estaban dos soldados del Regimiento 12 que se les habían acabado las municiones, habían agotado todo y miraban al inglés con una cara de terror impresionante, yo cuando veo eso le disparo con mi ametralladora y el inglés cae mirándome y yo escucho que grita y se manotea el cinturón, lo único que pienso es que está buscando una granada para tirárselo a ellos, entonces sí, levanto la MAG, apunto y cuando le hago la segunda descarga si veo que se queda quieto" ... no dejen que me olvide contarles del lugar, de quiénes combatían, de cómo, de por qué...

No dejen... aunque cada vez seamos menos dentro de este círculo de baba... quizás el conjuro no sea tan poderoso y tengamos que hacer uno nuevo que nos haga sobrevivir a los monstruos que pesadillean cada recuerdo.

Por ahora, seguimos aquí, paso tras paso...

Son las 12 hs de este lunes, aquel lunes 14 de octubre, éste... donde miro hacia adelante y tengo que estrechar la vistamemoria para saber de quién es esa espalda que va ahí, a dos metros, uniformada de un fondo oscuro, cruzada de líneasráfagas blancas de a puntitos, "garrotillo" dice Guille Bianchi sonriendo, como pidiendo disculpas por el nombre raso y aclarando que hay un nombre científico (que no puede dejar de farfullar y lo hace en medio de una marcha que ya está lanzada hacia una geografía dura, tensa, agria)... garrotillo entonces, de a puñados, grave sin gravedad casi, se nos pega en los frentes y nos emblanquece el sentido... esa espalda de ahí, este lunes al mediodía, es la de Camilo, y la mía es la vista de Manuel, y así como la de él es la de Martín, Camilo mira la de... ¿y Hugo?... che, no están el Pelu y Joaco, tampoco... "Hugo los llevó a su posición de repliegue" , dice Manú, sabio de escucha y sabio de decirlo cuando es necesario y no antes, ni un segundo antes... ahí vamos, caminando por un sendero imaginario que fue creado hace 32 años, cuando a los colimbas del Regimiento 7 (establecimiento militar que se caracterizó a lo largo de toda su historia por ocupar una centralidad de "lo patriótico" según pasaron los modelos de patria con que hicimos nuestra historia como NaciónPaísPaisito... Es uno de los más antiguos, creado en mayo de 1813 por la Asamblea Constituyente, participó de la tercera campaña al Alto Perú, se integró al Ejército de Los Andes, combatió en la batalla de Chacabuco, en Cancha Rayada, Ayacucho y Maipú... lugar en el que, muchos años después, terminó su carrera pública, cansado y enfermo, el presidente -recién derrocado- Hipólito Yrigoyen... lugar donde Oscar Lorenzo Cogorno, Teniente Coronel, se sublevó el 9 de junio de 1956 contra la dictadura que había derrocado a Juan Domingo Perón, y donde fue condenado a muerte en el marco de la ilegal "ley" marcial y fusilado-asesinado junto al Subteniente Alberto Abadie... Y, para completar la "foja de servicios" anterior al 82, el Regimiento de Infantería 7 "Coronel Conde" , fue cabeza del Área Militar 113, desde donde se comandó la represión ilegal en esa zona de la provincia de Buenos Aires, en este caso en la denominada subzona 11... donde operaron, entre otros, el capitán Héctor Reynaldo Amuchástegui, el teniente primero Alberto Jorge Crinigan y el mayor Ismael Ramón Verón quien actuaba como oficial de Operaciones... donde se graduaron de genocidas, también, el jefe de la Compañía A Lucas Marcelo Castro, el teniente primero Oscar Antonio Gómez Mígenes y el jefe y 2º jefe de la Delegación La Plata de la Policía Federal, Juan Rafael Pochelú y Alberto Larroca... donde se vanagloriaron los cabo primero José Luis Benítez y Carlos Hugo Leguizamón, el jefe del Cuerpo de Infantería de la Policía bonaerense José Clemente Forastiero y los oficiales a su mando Juan José Gallardo, Claudio Rubén Mejías, Raúl Ricardo Monzón, Tomas D`Ottavio y Adalberto Oscar Rincón; y el jefe del denominado Grupo Cóndor de la Policía bonaerense, Juan Antonio Vidal... todos imputados por los delitos de privación ilegal de la libertad, imposición de tormentos y lesiones graves cometidos en ese centro clandestino que comenzó a funcionar la misma madrugada del golpe de Estado, el 24 de marzo de 1976)... una joyita histórica este establecimiento que bajoembanderaba a la fila "india" de colimbas que allá por el 15 de abril de 1982 hizo este sendero a pura bota de cuartel, a pura rastra de municiones, a puro peso de placasbase de morteros, a puteadas de pertrechos...

...claro que para reconocer el sendero que corre por entre turba, rocas, tajos y sangre derramada, hay que hacer volver los días de un abril que traería, ayudame Gustavo Caso Rosendi, cavarreir-sangrarmorir... aunque sea un poco, aunque sea en la memoria, caminarllorarclamarmurmurargritarcallararmorir... Este sendero no se construyó con menos, ni lo estamos reconstruyendo sin costos. Primero cruzar señales que nos van avisando que aquí no se estuvo quieto, no se estuvo feliz, no se estuvo Chacabuco, no se estuvo Maipú, no se estuvo Salta y ni siquiera Éxodo Jujeño... aquí se CanchaRayada, se Vilcapugio, se Ayohuma, se EmpréstitoBaringBrothers, se PatagoniaTrágica, se DécadaInfame, se BombardeosenPlazadeMayo, se Proscripciónperonista, se TripleACNULópezRegaIndioCastilloEtchecolatzSmart, seProcesodeReorganizaciónNacional, aquí se 30000detenidosdesaparecidos... aquí perdimos y hermanamos con cada caído y derrotado en cada batalla y batallita donde una legítima causa nacional y popular fue arrasadaetenidatraicionadaviolada-secuestradachupadaasesinadacolonizadaentregada por esa sociedad implacable de argentinos y extranjeros que se llama Partido de los intereses de una claseimperio... aquí no se fue feliz, ni lo seremos por mucho tiempo... aquí hay sembradas semillas que no germinarán si no desandamos

todo este sendero que nos va tragando, haciéndonos turba a cada uno de los 18, haciéndonos sombras hoscas, haciéndonos grises hacia lo profundo de una historia que no nos ha traído ni felicidad ni paz ni justicia ni verdad ni ley ni luz ni canción ni arte ni... pero ahí vamos, aquí estamos, porque algunas veces a los senderos hay que volver a hacerlos camino, para que con otros, con nuevos, con libres de futuro, se dé, quizás, un atajo que corte el destino manifestado y lo haga sentido manifiesto... pero no me hagan caso, deben ser los espíritus de esta tierra que sigue sin aceptarme sin tristeza, sin trastornos, sin locura... no me hagan caso... ahí adelante van Camilo y Martín, en un diálogo que los hermana fuertes y plenos... Camilo y Martín, los de la voluntad de luzimagenacióncreacióndocumento... Es posible, aún es posible que en alguna etapa de este sendero encontremos una esquirla que nos transfusione sangre de aquellos y podamos hacerlas nuestra y ser más que nosotros, con ellos... Disculpen todas estas digresiones, prometo volver a caminar conmigo y contarles qué voy viendo y sintiendo en la cara y en el corazón... En un rato... ahora paro, respiro esta humedad que no amaina, limpio las suelas de esas raíces que les están creciendo y le pregunto a Manuel si está bien, si estamos bien...

Primero llegamos a un promontorio rocoso lleno de filos, de esos que cortan la tierra en diagonal ascendente y no se dejan limar las puntas ni por este viento hielo que ahora mismo roza, pega, chirría, aúlla. Aquí, como en todos los próximos lugares en que pararemos, dos cosas suceden al mismo tiempo: FernandoM comienza a indicar qué pasó, adónde sucedió, cuánto, y los hijospadres lo escuchan con la voluntad de cada oído para lo bélico, paralosucio, paralocruento, paraloépico manantropo... y algunos, yo sobre todo, nos tomamos un buen tiempo para normalizar la respiración, ya que el pulso no deja de latir irónico... Luego, nos reencontramos, así va a pasar de aquí en más, en rondas rimas, en círculos agrietados, y alguien toma la palabra y cuenta y congaja y empieza un brindis que no va a parar hasta nunca... Llegamos a ese promontorio que pronto empieza a ser el lujo de la posición de Ibañez, el sargento, el dios de la covacha, el que tenaceaba a Dávila por el labio (que llevaba al soldado Dávila agarrado por el labio con una tenaza... digo, aclaro, por si mi lenguaje no perfora, no lastima)... ese Ibañez que era, es, el Urco (y desde El Planeta de los Simios todos sabemos porqué le decían Urco a esta bestia sargenta). La covachapocilga de este similimio era el lugar depósito de todo lo que rapiñaba y mandaba rapiñar... casi una Meca para la voluntad de choreo de morfi, pero también el peligro de andarle cerca... a 32 años, el lugar aún conserva su imagen de privilegio (aunque debo aclarar que esta reserva rocosa, húmeda, filosa, no se parece mucho a un privilegio de Avenida Libertador o Nordelta... privilegio de una época en guerra con milicos a cargo en frente en contra, digo). Todo lo que veamos de ahora en más, parece más intemperie, se asemeja más a un desatino, pero esta posición parece de verdad un refugio contra la posibilidad de unas ráfagas trazantes o de unas esquirlas múltiples... ahí cerca, también, alguien le indica a GuidoV que era la primera posición de Mario, su padre, el viejoven Mario, el de las anécdotas más completas, el de las noches desveladas, mi amigo y compañero, nuestro amigo y compañero... y GuidoV pide una foto ahí, armado de brazos abiertos como para un abrazo que luego se hace tímido con Mario pero que es respeto y amor en lucha, duro, discusión... GuidoV, el que va a cantar y llenar el Longdon con sones partisanos, emoción de la historia que conjugará Memoria de lo que tiene que ser... En un ratito tomaremos unos mates que sabrán a gloria en medio de tanto frío y viento presuroso y recuerdos pesados... mates y unas ¿primeras? petacas... Pronto, apenas lleguen los Robert que ya los vemos puntitos verde, rojo y gris apareciendo en aquellas rocas de allá, seguiremos hacia los huecos habitaciones posiciones del CanguiCarlos y TornilloFernando, de Hugo y Rolando, de Rodolfo y Alfredo, en medio de una tierra que no se puede creer como campo de batalla pero que fue. Pronto, cuando lleguen Hugo, Joaco y el Pelu... no seguiremos sin ellos, que ya hicieron la ceremonia íntima del traspaso del Repliegue (un día HugoJoacoAlejoPelu les contarán)...

Voy volviendo... y retomo el relato del viaje que hicimos con los compañeros Hugo, Yepo, FernandoM, TornilloFernando, CarlosCangui, Guille, Manuel, GuidoV, GuidoT, Camilo, AgustínM, AgustínA, Juan, Julieta, Joaco, Pelu, Martín, a las falklandsvinas, que quedan en las Malvinaslands, que alojan a un poco de historia, un montón de presentes y todo un tremendo futuro... ahí voy,

compartiéndoles mis cuentas, como modo de encuentros y planteo de desencuentros, no se vayan a creer... ahí... “vamos a la posición de Tornillo, el Cangui, Titín y Germán” y uno espera, al menos, unas rocas, un reparo, algo, una señal de que nadie se tendrá que jugar la vida mojado, acostado contra la turba, haciéndose topo, cuis, rata, pichiciego... y de pronto, así como fuimos cruzando círculos más o menos regulares, de entre 50 y 1.50 cm de profundidad, llenos de agua y ya con pastos avanzando por los costados, Tornillo y el Cangui nos dicen llenos de unas sonrisas irónicas: “bienvenidos a nuestra casa” ... una mancha irregular en medio de la ladera leve de una ondulación en el terreno, de 1,50 por 2,50 cm aproximadamente, donde todavía se ven algunas huellas de paladas superficiales, que aloja desde entonces unos restos retorcidos de borceguíes militares y la suela blanca de unas Flecha, aquellas de goma que la publicidad cantaba Juventud... Tornillo, Fernando Terminiello, abraza a Guido y Julieta, hijos, y les señala un restito de tierra “por ahí entrábamos... y nos arrastrábamos para tirarnos a dormir así” e indica, como si pudiéramos hacernos entender, como si no hubiese imposibilidad de vincular a “mi papá” con esas imágenes que nos está contando... mi papá ¿acá? ¿así? ¿en aquel peligro que escuché tantas veces? ¿bajo esta nievientosudormierdo?... mi papá... y lo veo al Cangui y a su lado a Manuel y recuerdo que ayer, cuando terminamos de cantar el himno en el Cementerio de Darwin, los vi en un abrazo enorme y escuché al hombre bueno decirle a mi niño padre “laputaqueloparió, no sabés cómo extraño a mis hijos” ... y pienso en cómo era imposible volver, para mí, si no volvía con mi Manuel Camilo, cómo estoy aquí sin LiliLulaHildaBeluJuliCeliClaudiaRocíoRicardaRubenaytodasycadauna de las compañeras, aquellas de la espera y el aguante, de los silencios no solamente comprensivos, aquellas que batallaron y batallan por estar, ser, cantar, vivir, en nosotros, con nosotros, por nosotros y por ellas también... porque la guerra, las guerritas, con que se templaba el carácter de la sociedad argentina de entonces, se hacían con LOS colimbas los zumbos y “cuadros” en los frentes y las mujeres en la retaguardia, en las cocinas llenas de luz y también en las llenas de nada, de hambres y niños y restos de vida en los mientras tanto... me preguntaba cómo he llegado hasta aquí sin Luisel Petisoel NonoLuis mi viejo, ese que cuando volví estaba sentado en su lugar de la mesa y ya mirando hacia atrás de mí, empezaba a hablar compulsivamente de los caminos y camiones de los principios de su Patria, ese que impulsó a todos los conocidos a que me buscaran un trabajo, ese Luis, ¿papá, cómo es que volví sin vos?... ese hombre al que ningún relato me lo hubiese plantado arrastrándose como rata cuistopo en una madriguera posición casa como este pedazo de nada, cavado en 40 cm de nada, de turba rala, en esta ladera insana de insanías varias, para encontrar calor, susurros, refugio, vida... ¿cómo es que estoy aquí y escucho a Tornillo contándonosles que así fue de verdad, de verdad, de verdad, de verdad y que Titín no quiere volver nunca y que Germán...?

El círculo anda rondando, el Cangui y Tornillo se abrazan y llaman a Guido T y a Juli y piden una foto, y salen y entran y Camilo está allá, a varios metros y mira y no viene y lo veo y veo que Manú ya hace rato que lo tiene cerca y que no le deja cortar la soga esa que nos sostiene a todos para no caer en ningún abismo... y el primer trago es para los compañeros, esos que cayeron, y ahí va el vino a la tierra, como con la Pachamama, pero en un rito renacido de sangres nuevas, de savias sabias... el primer trago es para los compañeros y ahí gira, y todos tomamos y nos abrazamos y Camilo y Martín y Yepo y Fernando... y todos vamos girando y Hugo que siempre se abraza, se abraza él y nos contiene a los otros 6 viejos padreshijos...

Y ya alguien mira un esqueleto que herrumbra sus líneas a 40 metros de esta cicatriz, mientras que otro señala que allá atrás corre el Murrell Murray, y que allá está la Avanzada y vengan para acá que los llevo a donde estuvimos con Rolando... y llega Agustín M que ya pasó y miró y clasificó como MAG a aquella araña que también aparece como cruz pagana en el borde mismo de un cielo que vuelve a amenazar tormenta... y ahí viene, y ahí pega el granizo y mientras algunos se detienen en el cañón “de Vardé” , vamos llegando a una roquita que tiene una sombrita de tierra sin pasto, unos 2 metros por 1,40, más superficiales que la casa de Tornillo Cangui Titín Germán: lo de Hugo... que no deja de contar ficciones sobre cómo dormían con Rolando Pacholzuk y cómo hicieron cuando Vargas se les sumó... ficciones, porque no pueden ser verídicas... aquí no se puede dormir vivir ni un segundo, ni un minuto, ni una hora, ni un día, pero ni un segundo, ¡eh!, ni un minuto, ni una hora, ni un día, ni una noche, ni un sueño, ni una pesadilla, ni la espera por

unos Tártaros que llegarán por el Desierto que Dino Buzatti imaginó magistral y literariamente... aquí no se pudo estar 60 días... aquí murieron todos... Hugo lo debe de haber escuchado y ahora lo repite... así como lo repitieron Tornillo y el Cangui... ¡Ah!, ahora lo estoy entendiendo... no son-somos sobrevivientes, testigos... somos relatores, apóstatas, que sólo hemos tenido el mérito de ponerle oídos al viento, a las intemperies, que nos traen estas historias de héroes y mártires para que no las dejemos olvidar... pero ninguno de estos que estamos hoy aquí, junto a la tumba de Hugo y Rolando, hemos podido ser aquellos... ahora lo sé... de aquello no se sobrevive... en esteos pozo-s se tumba, no se sale, no se brota, no se cuenta... Y ya alguien está saliendo para arriba, con la montañita cayéndonos a pedazos de hielo y viento, dicen las térmicas que a menos 11... y ahí vamos, de a trotes los más lúcidos, de a pasos los que pueden, y algunos arrastrándonos... como saliendo de los pozoscasas que dicen los relatos que fueron nuestros y que allí vivimos muriendo... estoy seguro que en un rato más llegaremos a otra ronda que nos déyquite el aire... y se las cuento...

Dicen los que lo han estudiado hasta hacerlo cita que Césare Pavese dijo que el escritor es alguien que terminada su obra, debe sentirse disparado como un fusil, poniendo en su texto todos los fantasmas, no sólo los que él ama... y que debe saber que si del otro lado no hay quien muera de historias y renazca de vínculos con las propias imágenes, entonces sólo ha clamado, como un fusil disparado en vano...

...ronda, ronda, que rondando quizás encuentres un equilibrio que sabías perdido, o que creías inalcanzable, o que no anhelabas, o que te llegará por descuido, por síntesis... rondas de ojos que no se aquietan ni ruegan... no mariposas, rayos... no aleteos sutiles, zigzagueos agudos... los ojos miran rectos y rugen al rondar... Rodolfo encuentra pero no encuentra el lugar donde escribió sus cartas, donde hablaron con Alfredo, donde juramentaron en voces íntimas que iban a matar al Urco, ese de "cómo andan las putas" y hablaba de Hilda y de todas... Rodolfo, el del eterno azabache en el cabello, el del rojo bermellón de las banderas, el de las síntesis más llenas de nación, amor, conciencia... Rodolfo, el Yepo de los 70... el Negro, nuestro compañeromaestrojefe... rondeado de ojos que lo siguen, que lo esperan, que lo acompañan, que dicen que sí si él lo indica, que siguen buscando cuando ven que no es suficiente ya la memoria... la posición de Rodolfo, la que todos encontramos, no es la posición... vamos a tener que hacer que vuelvan a brotar todos los tragos ofrendados a la tierra, vamos a tener que enjugar todas las lágrimas, para volcarlos cuando el lugar, su lugar, aparezca y lo abraza, y nos abraza, y nos acune, lo acune, al Negro, a Rodolfo, a nuestro hermanoyepo... no pasaremos nuevamente de largo, no iremos hasta la tormenta ni aceptaremos el hielo en la cara... la próxima estaremos ahí, donde en el exacto lugar de la memoria, estará la cuchara, la marmita, la caricia del hombreMartín, el abrazo que no cesa de emocionar, que inundaclamagrita Patria y no tiene ecos que lo acallen...

Y seguir, y ahora ir a por la "avanzada" ... decime CarlosCangui, ¿qué es fue la Avanzada? ¿por qué nos es tan importante? ¿qué nos pasó ahí? ¿volveremos, llegaremos?... decime, decinos... que si salimos ilesos, al menos rengueemos de luz, como vos...

La Avanzada es un género musical que es mezcla de la guarania y la polka paraguaya, creado allá por los años 70 del siglo pasado (el XX, claro... digo, para los que andamos a caballo por esa loma-da), por Oscar Safuán... ¿qué? que no... que la Wiki no dice todo o dice nada... o, por lo menos, no habla de vos ni de nosotros... que la Avanzada es parte de una jerga que no ahorró tagarnas, bípedos, panocas, zumbos, ofiches, lacras, fateos, covachas, traslados, fugas, chupadas, capuchas, niños rubios, ángeles niños, matracas, para darle sentidos a las más brutales prácticas de sus humanidades... la Avanzada es un puesto donde un grupo temporario de vigías acomoda sus precariedades y va y viene haciendo ejercicios de adelantamientos en el terreno, siempre en dirección de donde dicen los de "inteligencia militar" que va a venir el enemigo... es un lugar lejos, donde todo lo que suceda hará más difícil cualquier acción... la Avanzada que fuees la del CarlosCangui está allá, es aquella de las piedras grises blancas negras que cortan el suelo en su diagonal y lo rasgan de derecha a izquierda según se vaya al cielo... subiendo la ladera esa, esta de los riachos tapados por las turbas silentes que nos hacen alunizar cada paso, como flotar, como unos Armstrong-Collins-Aldrin casi 13-45 años después, pero con unas gravedades que no cejan de hacernos resoplar-cantar-bromear-reír-llorar...

Llegar en partes, rodear los filos y empezar a concentrarnos en torno del Carlos Cangui y vamos a ver dónde está el bombazo (que aún conserva su pornografía terrena)... bomba boom rota rotro punta prunta filos fruición fricciones silbos rugros riglos rulos rubios piedra trotes cueva traición cobardía rocandía silencio golpe muslos ardidés ardores cruenciones crimen trepor tremores fé-mur... y ahí, apoyado en la misma roca que parece la misma pero que ya no es la misma, que ya se tragó la sangre cangui, la sangre carlos, la sangre y la carne y las astillas de tus huesos martillados, en esa piedra, apoyado, el mismo entero Cangui, nos cuenta mirándonos a cada uno a los ojos, concentrando la ronda, que pidió por una ayuda, que no llegó a tiempo, que los cañonazos del enemigo no vinieron de los terrenos vigilados por los avanzados sino de las retaguardias que no podía ser que vinieran por ahí y que por el Longdon y por la "olla de Baldini" no... que la bomba que te estrelló contra esta roca que ahora tocás no iba a venir de donde vino porque ya lo dijimos que el frente está para allá y que por más que en el radar el Chicho viera hombres fueron ramas para Nista y que apáguelo que nos embocan y que el Cangui se joda... y aquel, que cayó, ríe con ironías que no siempre nos hacen llantohombrescamino... ni felices, nunca.

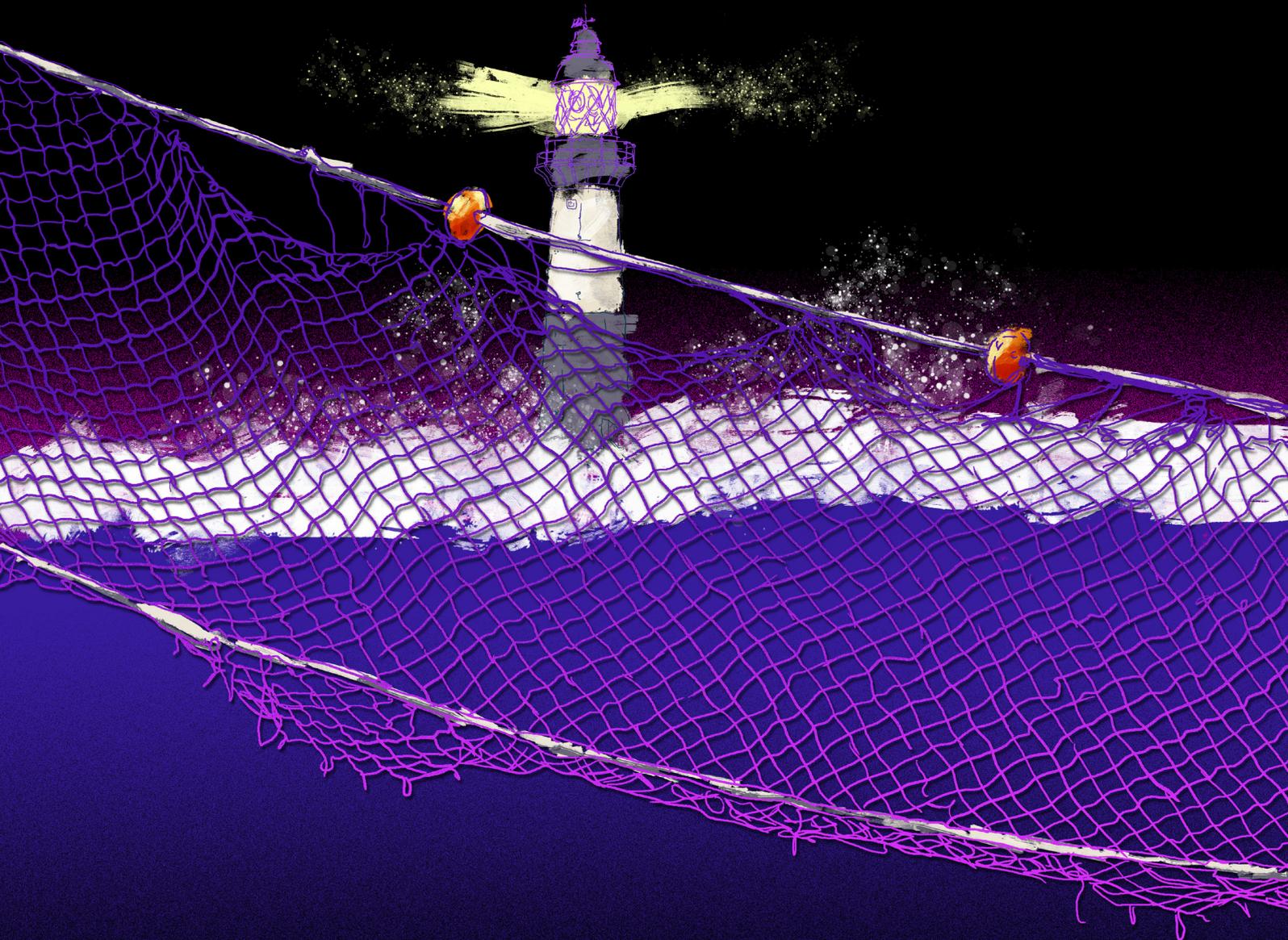
Ahí, en la Avanzada, almorzamos a las 4 de la tarde y pronto empezamos a volver hacia las noches... las vueltas no serán juntos... los grupos no se arman planificando... las confianzas y las certezas nos abrazan de a 4, de a 5... y así bajamos, subimos, vadeamos... y esperémonos en la Cocina y hagamos una fila que nos sirva para alguna imagen que sea necesaria... y caminemos caminemos caminemos hasta llegar a cruzar los caballos que hace más de una vida cruzamos, allá por las 9 de la mañana de hoy... y el viento y la nieve vuelvan a indicarnos el OesteEste de esta rosa ineludible...

Mañana tótem, mañana faro, mañana mar, mañana vemos si te escuchamos, mañana vemos si tu combate fue importante o si solo el de mí, vale... mañana... no sé si estaremos aquí... mañana... a seguir remontando el Mekong, a seguir hacia los corazones de las nieblas, viejos Conrad-Kurtz-Coppola-Brando-Willard... a ver si la mansedumbre del buey vuelve a ser tajo ritual final... mañana y pasado mañana también... que descansen... que descanemos.





MAR
14
oct



Martes 14 de octubre, 2014

Audiolibro:

<https://viajemalvinos.bandcamp.com/track/07-martes-14>

Vamos, hoy es martes y ya el cuerpo empieza a ser parte presente de cada uno y en cada momento... levantarse de la cama, dar los primeros pasos, acomodar la cintura, la espalda, los hombros, ese músculo que existe y uno no tenía idea de que así fuera, la planta de los pies, los tobillos, los antebrazos, estirar las manos, la rodilla derecha, eso al medio de la espalda, la mandíbula, la frente, estirar, pasar la mano, sentir que todo está, despertando como si el sueño hubiese acomodado el vértigo de los terrenos de ayer y hubiese puesto cada cosa en su lugar, pero a la fuerza, haciendo entrar las venas, los nervios, las infinitas vías por donde fluímos por dentro, en una piel que también clama, arde, goza y tiembla porque ahí estuvimos, en medio del temporal, haciéndole sentir que no nos va a pasar de largo, que lo abrazamos, que lo tragamos, que le calentamos las gotas, los vientos, y que macerándolos los hacemos nuevamente nuestros, como hace más de una vida, como ya lo dije hace varios ratos...

Hoy el camino va de oeste a este, pasando Stanley (el Argentino Port, claro), a ver si encontramos algunos signos que nos quedaron quietos en unas retinas que no tuvieron descanso ni pausa ni luz suficientes allá por los primeros días de abril del 82...

Ayer dije mañana tótem y ahí está: un poste al lado del camino que lleva al antiguo aeropuerto (que aún funciona como alternativo al de Mount Pleasant y ya no conserva ninguna señal de los combates) está atiborrado de carteles cada uno en colores fuertes, donde aparecen los kilómetros que separan desde aquí hasta el lugar donde nacieron, viven... y ahí están todas las direcciones de los sitios de la Colonia... que Irlanda, que Nepal, que Edimburgo, que Santa Elena, que New York, que Portsmouth, que Calcuta, que Hong Kong, que Londres, que Los Angeles, que Nueva Delhi, que Camberra, que Bélize, que Diego García, que Ascensión, que Punta Arenas, que El Callao, que Montevideo, que... y sí, cada quien elige a quién rendirle monarquía... recogimos un pedazo de madera amarilla, unos clavos ardidios, Rodolfo talló CECIM y acordamos que la distancia tenía que decir la verdad... que para llegar desde aquí hasta el CECIM hacen falta unos varios kilómetros y los 123 compañeros que aún están como NN en Darwin... y así fue, desde el martes, hoy, el cartel amarillo que luce el tótem dice CECIM 1123 km... y a seguir, que el camino rueda y exige...

Vemos el puerto a la izquierda, que congrega barcos y enseres de los tres orígenes destino de los recursos naturales y materiales de isleños, británicos y capitalistas que se aúnan en los acuerdos de posesión aquí: un barco imponente que enarbola una estructura para la exploración de fosas submarinas con petróleo, una factoría de procesamiento de calamary cualquier otro cosa que sea marina y coman los asiáticos y un último fragata militar, gris clarito, cañones arropados, vientre completo... y los tres están ahí, como partes de un cuerpo que sólo vive si están juntos, negocios-recursos-fuerza...

En menos de un minuto pasamos por el istmo y recordé que ahí cerquita bajaron el grupo de buzos tácticos en la madrugada del 2 de abril... y el aeropuerto... distinto de tan, pero tan igual...

Era de noche y el helicóptero blanco se posó ahí donde les indico... ronda de hijospadres que miran y escuchan un poco entre el viento y la premura de alguno que quiere seguir, que aquí no pasó casi nada... sigamos hacia Penbroke, el faro... y ahí quedan mis minutos de noche, de ráfagas de disparos, de correr y no parar hasta esconder la cabeza y tratar de accionar el equipo de comunicaciones, de esperar, de esperar, esperar, que los disparos se vayan alejando, al trote hacia el pueblo, pasar por el istmo, trotar yéndose, los 8 royal marines, que no tiren más y que yo no esté ahí... junto a... no importan ya... en medio de la noche y a pedazos de una madrugada que vendrá ruidosa, ruin, Union Jack que arría, celeste y blanca que iza con ¿el mismo Payba que aparece en el Nunca Más?... sí, claro... que son los mismos... que no son fueron genocidas hasta el 1 de abril a las 23.59 y hoy son héroes de la Patria refulgente y renacida... lo criminal no se quita por seguir teniendo el poder de muerte... la cobardía podría, pero no son éstos los que van a confirmar nada... ya pasarán los 74 días hasta junio y la gloria no los tocará, no los arropará...

Si hasta acá venían ganando, y varios ciudadanos creían que éstos eran la opción del orden y la paz de los cementerios, ahora veránvieroncomprobaronconlasangredeloscompañeritos que la cobardía es padremadre de la traición, que lo inútil se aprende en la impunidad, que la historia no tiene destino de Nación si no se la mezcla con verdad, memoria, soberanía, justicia, es decir Paz...

Sigamos hacia Penbroke, el faro que no alumbraba desde 1982... ese falo rígido de toda esterilidad ya... un punto de vista al que hay que rendir tributo físico para llegarle y ahí ver si hay alguna ceremonia que encienda alguna razón... veremos... por lo pronto nos bajamos de las camionetas y empezamos a caminar hacia allá a lo lejos... otra vez turbales humedales arenales sendas... y ahí nomás el mar bravo de olas que blanquean de espuma cada golpe y salto al cielo... y ahí nomás las algas kelper que dieron sobrenombre de segunda a los habitantes de estas rocas... veremos qué encontramos, qué recuerdo de aquello acá, allí... cuando lleguemos al pie y abra la puerta con Guille, el guardián...

El lighthouse Pembroke, al que la cartografía nacional menciona como faro Cabo San Felipe, está en uno de los extremos este de la East Island (Isla Soledad), cerquita de Port Stanley-Argentino hasta la muerte por un rato... Los antecedentes hablan de un mástil de madera pintado de rojo y blanco que pronto fue inútil para que los barcos no se dieran contra las rocas, a merced de las corrientes y vientos, en medio de las nieblas de humedad y ojos afiebrados... Luego, en 1856 dicen las placas en el propio faro, 1855 dicen las wikis, fue una torre de 18 metros y 18 lámparas que se veían desde casi 26 kilómetros... más o menos la distancia que -les contamos a nuestros hijospadres- tomaban las fragatas para cañonear los frentes y posiciones donde sabían estábamos emplazados esperándolos como estatuas de sal, permeados de blancos, hundidos de negros, fijos a una tierra que saltaba, brincaba, sudaba y vomitaba luz, sangres y ayes indescritibles aún hoy, con esta memoria chiquita... como la luz aquella del faro que fue reemplazado por este que estamos subiendo, iluminado a querosén y ya no a aceite de colza mientras duró (un relato escrito en papeles ajados por el tiempo y los tiempos, dice que dejó de iluminar precisamente por acción argentina en 1982... no sé si fue así, aunque como aquí sí es verdad que la historia se quebró y está veridicada desde mi 2 de abril, lo es... y punto... hasta que ojalá que no puedan tocarte ni en canciones)...

Esta torre a rayas horizontales de algo que fue negro y algo que fue blanco, tiene 21 metros y se terminó de construir en 1907 con casi 27 kilómetros de alcance, hoy nos trajo hasta aquí para hacer otra de estas ceremonias, mezcla de niños que adolecen de una madurez que pronto será gerontía pero que de pronto muta a lo Benjamin Button y bailamos y reímos y gritamos conjuros al viento y Hugo ordena formarse y hasta a los más reacios se les hace pararse en posición de Firrrrmé... y todos damos unos pasos idiotas hacia un Frrrente que disloca en una escena en disputa...

Al faro, entero de hierro bulones vidrio, se entra por una escalera que abre a una planta que tiene algunas pocas cosas... entre ellas, algunas indicaciones históricas de esas veridicadas que les dije, unas fotos que, ensepiándose, apuntan a una pareja que se casó ¿aquí?... ¿qué escucharon, qué vivieron antes, para elegir este "lighthouse" para decirle al mundo que desde ese momento eran husband & wife?... luego, subiendo por una escalera bien firme aún, se llega a una plataforma intermedia y por fin a un redondel de 1 metro de radio que alberga la torrecita donde están aún montados los restos del vidrio que amplificaba aquella luz de querosén en las noches críticas de las nieblas y rocas del período 1907-1982... a su alrededor, un pasillo en círculo que apenas deja caminar y girar y mirar el mar bravo, el terreno arenoso circundante, el pueblo a lo lejos y las fragatas que ahí están, que siguen ahí, esperando (¿qué espera una fragata de una marina de guerra como la británica? ¿qué esperan sus cañones? ¿qué sus bodegas y arsenales? ¿qué sus marinos combatientes? ¿qué esperan en estas bahías isleñas? ¿qué órdenes los van a mover? ¿con qué destino? ¿a dónde apuntarán dispararán? ¿no?)... y ahí mismo, ahí donde todo es tan visible como la más fuerte de las certezas, Martín me hizo preguntas sobre lo soberano, sobre políticas... mientras AgustínA y Camilo y Manuel y el propio Martín registran las viejas tonadas que siguen

poblando este faro de mi fin del mundo y yo repito, en un canto alucinado que pretende crear sentidos nuevos a partir de una epistemología que, una vez más, se apoyará en rosas de los vientos y no en los criterios de este viento que aún, también, recuerda... en este faro que empieza a cerrarse sobre sí, haciendo que empecemos el camino de vuelta hacia una noche de martes que no amanecerá hasta que dejemos el Longdon a eso del mediodía del jueves, en este faro, buscando cambiar mis respuestas para no repetir ensueños patrioterros ni presagios apocalípticos, en este faro me oigo tratando de desnaturalizar en mí, aquello que parece siempre servir de explicación y es, por el contrario, lo que debíamos explicar... y de pronto, sé muy poco... lo que es "verdad" toma historia y sólo representa el enunciado final de una discusión que tuvo opiniones, datos, interpretaciones diferentes, antagónicas, es decir que no debiera ser el comienzo de todo, sino hacernos saber que hemos llegado hasta aquí, hasta este faro, hasta esta nueva verdad (qué raro suena, ¿no?) y que todas las evidencias lo son si reconocemos toda esa gran cantidad de condiciones que otros nosotros construimos, producimos... aunque no debiera sonar -esta certeza del Faro Pembroke- como que sólo podemos ver lo que ya conocemos, sino que las verdades son construcciones que, o nos hacen sensibles a lo que debiera impresionarnos o nos sumergen en rutas aún más negras, con rocas aún más filosas, con vientos aún más violentos, que lo que aquellas linternas a aceite de colza o querosén pudieron evitar en los siglos que ya no son.

Y ahí va Guille Bianchi, el de la llave del Faro, encabezando la vuelta, abanicando la avanzada, para que nadie pise ninguna mina personal, de esas que cliclean, saltan y explotan a más o menos la altura de la cabeza y esquirlan el orden de unos pensamientos que andan alborotados de letreos, de competencias por el que más hizo y tiró y corrió y mató, recuerdos y sombras y cuentas y cuentos... los carteles de Danger Mines también debieran andar por el aire, en estos días... ya tenemos varias amputaciones y aún no cruzamos ningún alambrado de esos que te indican que hasta aquí, que allá cuando pisás empieza todo (como en la batalla por el Longdon).

Las camionetas nos esperaron, corriéndose un buen trecho, alejándose sin choferes, sin gastar combustible... pero estaban bastante más lejos que la energía que usamos para ir hacia el faro... este camino de vuelta fue bastante más largo o me pareció a mí, a mis rodillas que ya no son aquellas que trotaban mi juventud veinteañera, a estas que ya no me quieren pero me soportan (como tantos y tantas, je).

Volvemos. Pasamos por aquel aeropuerto que hoy sólo sirve para aviones pequeños, civiles, aquel que bombardeado una y otra vez, siguió aterrizando pertrechos que pronto almacenaron más hambre y necesidades que lo que atendieron solidariamente. Pasamos por este aeropuerto que es el mismo, que ha borrado los signos de la metralla y que los ha guardado en fotos que cada vez se parecen más a historias de sueños... pasamos y al salir a la ruta de vuelta al pueblo, la primera de las camionetas pone el guiño de giro y salimos hacia la izquierda, por un camino que pronto nos muestra la arena blanca de una playa que parece que el Caribe trasladó imágenes que azulan las alasaguas...

Hace un tiempo atrás, Luis Aparicio, uno de los más bravos de los bravos que yo conozco, el ex soldado conscripto Aparicio, nuestro Luis que mira y congela, el que entorna los ojos y pregunta y sólo después de un rato te acepta o te aclara que no, que él no... ese Luis, nuestro Luis, instauró el símbolo de entrarle al mar, de correr como ñiñohombre y zambullirse en el frío y sentir por unos segundos que los caídos en este océano no serán olvidados mientras haya uno que se desprenda los borceguíes, se saque las medias térmicas, se desprenda la campera, la deje en manos de Manuel y Camilo, la remera, la camiseta, el pantalón, el calzoncillo largo y térmico también y corra, corra, grite, aülle, dance sobre el desnudo de playa y de hombres y del rito, para tirarse en esa rompiente que quiebra el iceberg líquido que golpea y despierta un segundo antes de dormirme matarte de agujas que te clavan la certeza del final... y a salir, saltar, correr de vuelta, alejarse de la orilla que tiritita y gritar, reír, gritar... que ahí va Martín gritando que la Patria viva, serio, y que Viva la Patria, negrito... y GuidoT con la camiseta de su Estudiantes de La Plata, homenaje también a

tanto muerto que ya no subirá los escalones de los estadios para alentar a su Estudiá... y Agustín-Juan que alzan a Fernando el Magno, y lo llevan en silla de oro hasta hundirlo en ese mar que no perdona pero recuerda todo... y el sol, que salió para ver qué pasaba aquí abajo, vuelve atrás de las nubes y manda que vuelva el viento enloquecido a hacer de las suyas... como si no hubiese lugar para dos locuras juntas al mismo tiempo, en este tiempo, en este lugar, donde sí lo hubo para más de las que podemos contarrecordarsoñar...

Fotos en la orilla, abrazados de sonrisas... el mar estuvo aquí, en estos dieciocho, y los compañeros también.

(esta noche empieza la larga jornada del Longdon, esa para la cual estoy seguro no encontraré frases coherentes, explicaciones, descripciones amables... un miércoles que hoy es martes y será jueves... una noche que anhelamos, soñamos y produciremos, como una victoria sobre el horror... pesadilla y abrazos, blancos y negros y fuego y canciones partisanas, ya verán).

Voy a pasar rápido por los preparativos... a las 8 prendí el fuego, puse las ollas con agua, agregué el arroz... piqué cebolla, ajo y morrones de Santa Elena, la salsa de tomate de Inglaterra, la carne picada que viene de Chile, la bolognesa debe ser oriunda de Bologna como la Universidad, ¿no?... en otra hornalla las salchichas filipinas, los calditos sudafricanos, agua, pimienta de la India, curry de Pakistán, crema uruguaya y no me acuerdo qué otras cosas de Madagascar, yanquis, colombianas... esta otra salsa luego pasó por varios bautismos, primero Salsa del Legado... pero al final quedó la frase de Hugo cuando vio la olla con todas las salchichas paradas (porque ya no entraban acostadas) y dijo parecen un montón de porongas... y ahí fue, la salsa poronga obtuvo las mejores críticas cuando dentro de 12 horas la estemos sirviendo en medio de la noche cerrada, de la niebla que crece, de unos diálogos que ya encierran idiomas nuevos, crípticos, palabras que nunca antes escuchamos y no volveré a entender... así empezó la mañana del miércoles... antes fue la noche donde la ronda de charla granizó la fraternidad de la juvenilia y puso proa hacia mar abierto, en barcos sin salvavidas, buscando tormentas perfectas sin más carga que recuerdos partidos... la noche no empezó sin nosotros, ni amainó... dicen los que fueron testigos, que en el solano del primer piso de la casa de Arlette se pasearon almássombras haciendo "imaginaria" , velando el sueño de 32 años que sigue diciendo nombres como Aaron, Aizen, Anu, Anubis, Ares, Aruná, Asa, Ægir, Badb, Belenus, Caín, Chue, Eingana Epona, Érebo, Geb, Gilgamesh, Hades, Hell, Huitzilopochtli, Iámarash, Janas, Manat, Menrva, Mictlantecuhtli, Montu, Morigan, , Neftis, Nix, Osiris, Saladin, Sejmet, Seth, Skaði, Sobek, Sokar, Taranis, Thor, Tuonetar, Tuoni, Tyr, Ukko, Uni, Zalmoxix y tantos más... en estricto orden de nuestro alfabeto pero citando a los más terribles dioses con que los humanos nos hemos ordenado el mierdo...

Ya quedaron muy atrás Darwin, Goose Green, San Carlos, el tótem de las distancias, el aeropuerto viejo, el lighthouse, la playita ceremonial... volvemos al campo de las batallitas, de las pesadillas.

.....

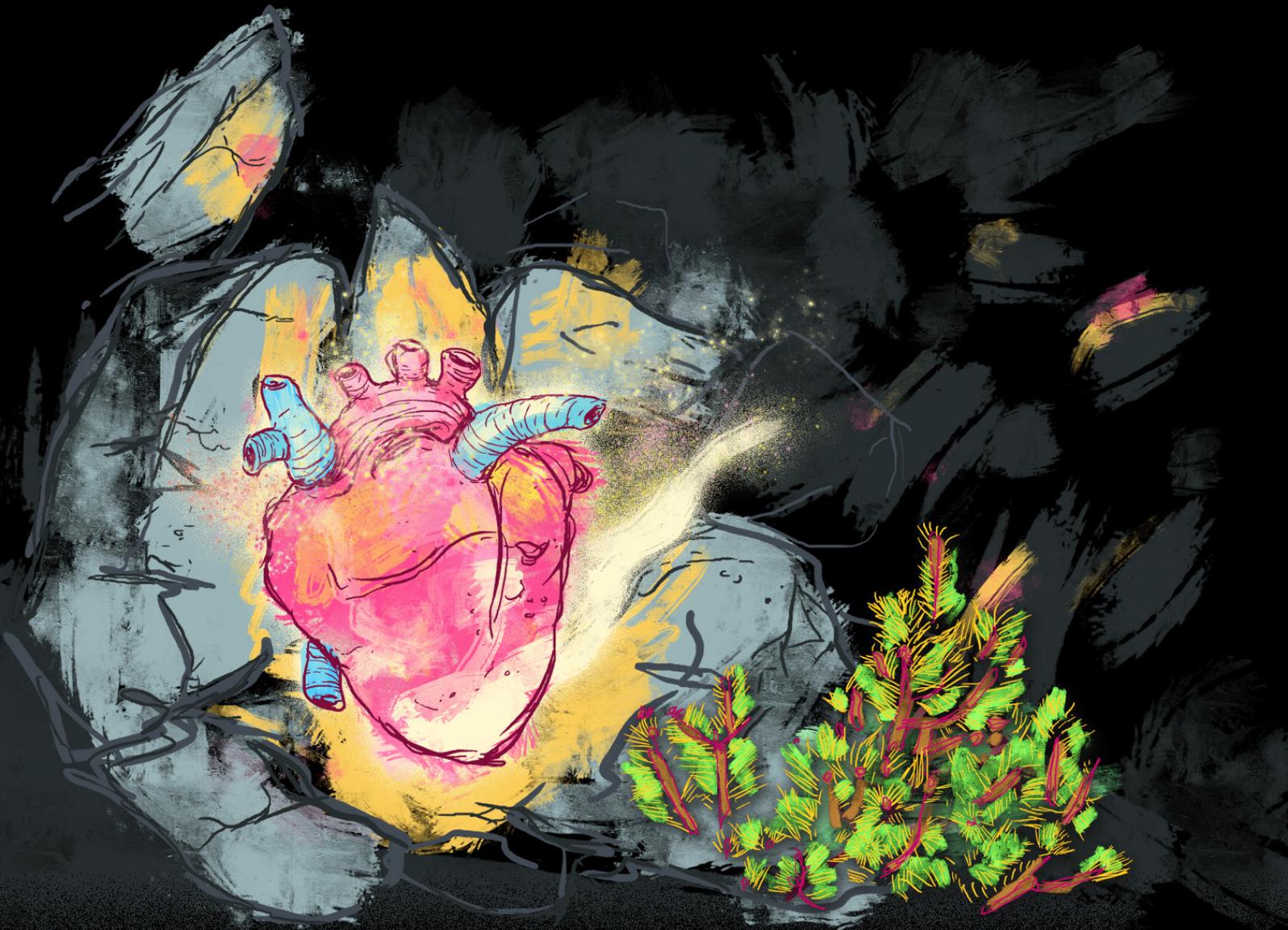
Pero no sé si este relato alucinado no ha perdido ya todo sentido... ya hemos logrado quedarnos poquitos alrededor de un fueguito que cada vez alumbraba más cerca, casi a sí mismo, dejándonos ya con las caras en tinieblas que primero bailaban sobre las frentes y las rocas del fondo, pero que ahora, ya, bajan por los ojos y pierden todo fulgor, si alguna vez lo hubo... es que, como me dijo claramente un hada, la vida está en otro lado...

¿Quién, quiénes seguimos acá? ¿por qué? ¿para qué?... basta de frío, de nieblas, de nieve, de luces marchitas, de marchas negras, basta de tierra pringosa, de rocas en filo, de zapatos baratos y filosofías de goma... basta, que estamos solos. Y ya va siendo hora de escuchar si alguien está diciendo algo y este viento suroeste lo oculta... Dersus Uzalas de caminos que no progresan, nosotros, yo, los que decimos hasta hacerlos huir de este relato que ha perdido el rumbo y la piel, debemos,

debo, seguir, en silencio... hasta que alguien alce la mano, tome la palabra y diga algún conjuro que logre encontrar nuevamente la huella que reconstruya una oportunidad para la memoria. Esto ya se parece demasiado al Olvido (y eso sí que es otra historia)... se apagan todos los fueguitos en esta tierra, el Longdon debe esperar...



MIE
15
oct



Miércoles 15 de Octubre, 2014

Audiolibro:

<https://viajemalvinos.bandcamp.com/track/08-miercoles-15>

Nos separamos en dos grupos... en una camioneta cargamos las carpas, las bolsas de dormir, las ollas, los recipientes con el arroz y las salsas bolognesa y poronga, las mochilas grandes, las banderas, las bebidas, las linternas, la madera que no es leña. Carlos Cangui y yo subimos por el sur directamente hasta el borde superior de lo que todos llaman "la olla de Baldini" ... los otros 16 compañeros caminaron desde mudi brúc hacia el este, entrando al Longdon por el extremo más ladera, subiendo en línea casi recta, pasando por las posiciones de Fernando M, indicando la de Carlitos Connell, saludando al pasar al Pinus radiata que plantaron en un viaje anterior (ya volveré sobre este símbolo que crece, empecinado, en medio de un pasillo de vientos salvajes) y llegando por partes y en partes al final de esta altura arrachada de grises filos y humedades que llamaron "Cordón de Plata" al momento de la guerra...

Son las 14 horas y el sol ilumina a lo Tandil toda la comarca. No hay viento y los 18 juntos miramos ese refugio natural que elegimos para estar hasta mañana: la olla de Baldini, Juan Baldini, Juan Domingo Baldini, que acampó en esta hondonada de unos veinte metros de diámetro casi perfectos, en suave declive desde el sur al norte, con paredes casi verticales que se abren en un mirador hacia la vista del Río Murrell Murray que cae al vacío unos buenos otros 20 metros... Juan Domingo Baldini, subteniente del Ejército que estaba al mando de la 1ra. Sección de Tiradores de la Compañía B del Regimiento 7 y tenía 24 años cuando murió en la noche del 11 de junio de 1982... la olla de Baldini se llama así por él, el único oficial argentino que cayó en el Longdon... muchos de nosotros también pensamos que "servirían" para ser nombrados los nombres de Rolando Máximo PACHOLZUK Alberto JUAREZ Alejandro VARGAS Manuel ZELARRAYAN Carlos HORNOS Ramón QUINTANA Manuel GRAMISCI Julio MAIDANA Omar BRITO Miguel ARRASCAETA Miguel GONZALEZ Marcelo MASSAD Miguel FALCON Luis RODRIGUEZ SILVA Ricardo HERRERA Sergio CARBALLIDO Víctor RODRIGUEZ Néstor GONZALEZ Alberto PETRUCCELLI Elbio ARAUJO Macedonio RODRIGUEZ Ángel BENITEZ Luis DIAZ Dante PEREYRA José DEL HIERRO Guillermo GRANADO Isaac ROCHA Enrique RONCONI Miguel PASCUAL Aldo FERREYRA Alfredo GATTONI Luis ROMERO Pedro VOSKOVIC (soldados conscriptos, colimbas), que también están siendo parte con su sangrebono de estas piedras, de esta historia que sólo nombra al "oficial", que ni siquiera nombra a Darío RIOS (cabo primero) ni a Pedro OROSCO (cabo "EC")... la olla de Baldini, oficial caído en combate en este lugar donde estamos empezando a armar las carpas para pasar la tardenoche-noche que ya se ha lanzado.

El entusiasmo carpero pronto deja paso a la lucha contra el viento que ya volvió... las estacas y las sogas no parecen suficientes para lo que empieza y no cesará, juntamos piedras que rápidamente nos raspan, cortan, luchan, pero quedan apretando paños, plantas, tierra, dándonos un respiro para terminar de acomodar lo común, la comida, las bebidas, las banderas que rápidamente trepan por las rocas cortadas a dentelladas y se despliegan y ahí están... y cuatro toman un hierro de tres metros totalmente oxidado y lo hacen mástil para el CECIM y la Argentina... el viento se suma y pone en horizontal las leyendas y las deja quietas, rígidas, sobre el fondo de sol bruma Murrell Murray Avanzada casa donde Pedro, Manuel, Alejandro y Carlos irán, en medio de la noche a buscar comida comida comida para pasar la próxima noche antes del combate... "El bote del espía estalló a medianoche. Con él volaron Hornos, Vojkovic, Zelarrayán y Vargas. Al otro día tuvimos que juntarlos. Juntar, quiero decir, los pedazos: juntar los pedazos de los cuerpos, ponerlos en una manta. Una manta menos para cuidarnos del frío, como dijo el único que pudo decir algo esa mañana, cuando los juntamos. Estaban minados los bordes del puente de piedra, habían sido minados por los ingenieros de nuestra propia tropa con minas antitanques. M. sabía y les avisó, pero no lo escucharon: el hambre fue más fuerte. Había que cruzar cuando el agua de la ría estuviera baja, decía. ¿Era una ría, un río, una bahía? En la noche, era agua. M. sabía. Sabía y les avisó. Pero no lo escucharon. Vargas, Zelarrayán, Vojkovic y Hornos volaron. Hornos no apareció" (Lo dijo así Beatriz Vignoli a partir de un relato de Agustín Aguirre, en Rosario 12 del viernes 9 de marzo de 2012)... que es menos que decir que se desintegró, que se hizo aire líquido gas piedra en esta orilla de ría, río, bahía, agua, que ahora está ahí atrás, todo junto, como en un fresco de Monet, impresionado, impresionante, impresionista.

...

A eso de las 4 de la tarde, la mayoría partió hacia atrás, y no sólo en el camino hacia el pueblo... el pino que plantaron en 2007 cerca de la posición donde vivió, durmió y combatió FernandoM en la guerra, aún está ahí, vivo, creciendo para donde puede el pinus radiata, especie original de California de cuando era Méjico, que crece mejor en suelos silíceos y profundos, que prefieren climas templados o cálidos puesto que dicen "que no soporta las temperaturas muy bajas ni las heladas" , ¡jua!!!... mientras que este enano crece acompañando las formas de cualquier resguardo, pero a bajos ceros casi siempre y vive y está ahí, testigo de cuantos pasan y lo miran y se preguntarán qué hace ahí, casi acostado, reforzándose, a ver si es verdad que la "industria tiene gran interés por la calidad de su madera y su rápido crecimiento" ... pinus radiata, del latín y que significa "radial, con rayos" y está aquí, donde FernandoM le cuenta a sus Agustín y Juan y de paso que lo oigan todos, que los "Rayos" eran un grupo de colimbas que... pero no sé la historia, no la escuché nunca, no la busqué tampoco, porque siempre viene cruzada con un nombre, Carlos Eduardo del Valle Carrizo Salvadores, que fue el 2do. Jefe del RI7, jefe de los Rayos luego de ser responsable de delitos de lesa humanidad por lo que fue condenado por "homicidio calificado, agravado por alevosía y por el concurso de dos o más personas en 14 hechos" por la Cámara Federal de Tucumán... y cuando se cruza alguna historia que nombra a un milico en algún hecho "heroico" , paro. En seco. No. Que puede ser que sea cierto, el hecho. Pero no. Hasta que no se hagan responsables en serio de la Guerra de Malvinas. De la decisión de hacerla. De la decisión de hacerla así. De la decisión de llevarnos. De la decisión de llevarnos así. De la decisión de elegir y no dejar elegir. De la decisión de elegir los peores lugares, el peor armamento, la peor época, los peores oficiales, la peor formación, los peores recursos logísticos, los peores argumentos. Que se hagan cargo de cada uno de los muertos, de cada uno de los mutilados, de cada uno de los sobrevivientes. Que se hagan cargo de explicar porqué fueron cobardes, traidores e inútiles. Que se dejen de autocondecorar como si hubiera algo de lo que hicieron todos los que están vivos que merezca ser reconocido. Que hubo un aviador, que el Sheffield, que el cabo, que te estaqueaba pero era porque te dormías en la guardia, que... No, señores y señoras. No. Porque si porque ganaron las batallas contra Calfucurá, contra el Mariscal Francisco Solano López, contra el Chacho Peñaloza o Felipe Varela, contra Santucho o Norma Arrostito, tienen todas las tierras que tienen ellos y sus descendientes hasta que se agoten los humanos en el planeta, tienen los cartelitos de las calles y los nombres de los parajes más insólitos, al menos en la guerra de Malvinas perdimos, perdimos, perdieron, nos hicieron perder, organizaron todo mal o todo bien para perder, para hacernos morir, para hacer que la entrega fuera concreta, real, pesada, casi definitiva. No. Si ni siquiera tienen la razón de la fuerza y la victoria, no. Aunque sea sólo por esto, no. Y mucho menos para salvarse, salvarles el nombre frente a la historia, frente a sus hijos y nietos... no. No. Entonces, hay veces que en beneficio de lo que a cada amigo le significó en su recorrido personal la acción de uno de estos genocidas, asesinos, criminales, digo no y no sigo. Y espero que cuando alguien pueda y quiera, cuente. Como lo hicieron los testigos de la Masacre de la Capilla del Rosario y por eso lo condenaron a Carrizo Salvadores junto a Mario Nakagama y Jorge Ezequiel Acosta... Porque en esta tierra no fuimos iguales, no. Carrizo Salvadores, el Mayor, no fue igual a los colimbas Carlos Alberto Hornos, Pedro Vojkovic, Alejandro Vargas y Manuel Zelarrayán quienes a pesar de la amenaza de castigo de campo (eufemismo para estaquearte en el piso, en este piso que arde de frío y humedad, y dejarte ahí para que aprendas ¿qué?) el 8 de junio intentaron cruzar el Murrell para conseguir comida y... ya lo dije más arriba... Hornos se desintegró y de los otros tres juntamos los pedazos que quedaron... no, no fuimos ni somos iguales y por eso NO. Ni antes ni ahora que son las 4 y media de la tarde de este miércoles 15 de octubre y cuatro de nosotros nos quedamos atrás organizando algunas cosas. Camilo y yo, un diálogo de lo que fue y lo que desea y va a hacer, como siempre. Manuel y Guido V hablando de no sé qué, pero hablando en serio, como son ellos, que sin mayores explicaciones se ponen de acuerdo y van... Manuel y GuidoV, que mientras hablaban generaron un extraño circuito de ecos y amplificaciones en la "olla" , en cuyo centro estábamos con Camilo... y ahí brotaban esas voces, como para enloquecer a quien piense en fantasmas... anticipos del griterío que se arma todas las noches por aquí, cuando los pujos del viento y la nieblalluvia ganan la partida y la llegada, griterío ensordecedor, que cualquier

extraño puede no escuchar... y ahí estaban esas voces que bajaban y flotaban y nos decían tonos jóvenes, risas, como eran las de aquellos que bajaron al bote, para cruzar el MurrellMurray y traer algo de comer...

...

Pronto aparecieron por entre las piedras, todos. Unas cervezas, un sándwich y medio para cada uno, y vamos a ver la cruz que está allá arriba y lo de Beto y lo de Luis y lo del Cabezón Sánchez...

De nuevo y en todo, la cercanía de los combates que fueron y que ya están por venir... desde allá, pero no vemos nada porque ya es de noche... el 11 de junio, que a eso de las 8 de la noche, cuando Juan Pablo II terminó de hablar en Luján, se abrieron las puertas del infierno y tembló de luces el Monte y de bombas y de tumbas... Mientras nosotros vamos caminando con cuidado por las torceduras, en un giro por donde hicieron el cerco los atacantes... que dicen que cumplieron la máxima de atacar en una fuerza superior de 5 a 1 si el enemigo está en la altura... y nosotros estábamos arriba, pero ellos fueron 450 y nosotros 278... pero, es cierto, a quien el mierdo le muerde los testículos -a mí por ejemplo- puede ver que 5 por 1 no vamos a quedar ninguno...

Pero eso va a ser a partir de las 8 de la noche y aquí aún estamos de día, reforzando la carpa donde dormirán Martín, Agus A, el Pelu, que se vuela, que se va, que no quiere... y viendo si las maderas para el fuego servirán (no hay casi árboles en estas islas, ya está dicho, por lo tanto no hay leña), si servirán estas maderas que son rezagos de obra, descartes de albañiles. Y calentando las manos y bebiendo y no sé cuánto pero mucho, que nadie quiere estar sobrio cuando venga la borrachera de cada pesadilla.

...

Preparo las ollas y reparto arroz en las dos... agrego la salsa bolognesa y la salsa poronga, mientras el frío vuelve sin ninguna baja, está entero y busca a quien se desprenda de este círculo potente que gira, muta y pervive... ahí van Manuel y Martín a ver si en la cima, donde arrecian las ráfagas, la señal de teléfono les permite comunicarse al continente, con Francisco y Nacho y Sofía y Laurentina que están haciendo el programa en Radio Universidad Nacional de La Plata... ahí va Hugo, buscando un resguardo... Rodolfo... pero pronto vuelven cerca del fuego, iteran, brindamos, algunos preguntan y... y a eso de las 8 y algo el cabo Brian Milne pisó una mina y desató lo que era impostergable, el delirio y la sangre, la batalla que no podía esperar, el Monte Longdon iluminado a día y a noche, trazadoras subiendo y trazadoras bajando, denunciándose, tirando para hacer un blanco y ahí apuntar... Manuel y Martín bajaron cuando fue evidente que ya no había posibilidad de estar al aire en la radio y mientras los estruendos de las granadas y las ráfagas del pelotón de Ian Bickerdike arreciaban ya de arribaabajo a la tropita de 20 soldados que rodeaban a Baldini ... Hugo se acercó y con un pedazo de pan midió la salsa y sonrió con esa picardía que lo hace feliz mientras se escuchaba que Stewart McLaughlin eliminaba la 7,62 mm que estaba arriba, mirando al oeste... el mismo McLaughlin que ordenó fijar bayonetas y subir hacia nosotros, que ya empezábamos la fila para servirnos el arroz más feliz de toda la tirada.

Cuerpo a cuerpo, dicen. Durante tres horas. En esta hondonada filicida. Donde dos de los nuestros tiraban desde atrás de un resguardo y donde los soldados Ben Gough y Dominic Gray lograron llegar, arrastrándose, para tirarles granadas y rematarlos con sus bayonetas. Casi en el mismo lugar donde ahora está la carpa donde dormirán Hugo, Rodolfo y Guille, si queda algo sin morir antes del silencio... dicen que Gray escribió en el despacho de informe a sus superiores que mató al "marine argie" entrándole con la bayoneta a través de la cuenca de su ojo derecho. Gray que pronto caerá. Aquí, donde ahora estamos con el arroz caliente y gustoso, como para no ahorrarle vino o lo que quede de cerveza o ya whisky o el resto del ferné... las bayonetas en los ojos, olla de Baldini ¿y Baldini?... algunos dicen que combatía por ahí cerca de donde enarbolamos la herrumbrebanderas, tirando para abajo, cuando le entraron por las espaldas, pasando ya lo de Beto, lo de

todos, trepando por el oeste y llegando a la misma cima donde llegamos con el CarlosCanguí hace más de 32 siglos con las carpas y las bolsas de dormir, a esperar que lleguen los otros 16 habitantes de este pandemónium... allí, por allí también llegaron y, estuviera como estuviera Baldini -Juan Domingo- lo mataron... como murió Darío Ríos, y Jorge Alberto Ron y Alberto Rolando Ramos y no estoy haciendo ningún listado, sólo quiero comer este guiso que sabe a gloria pero también alerta fuegos por todos lados, ese fuego que viene hacia el centro de esta olla, desde todas partes, y caen también "Fester" Greenwood y "Baz" Barratt. Y alguien pide "fotos, che, que alguien saque una foto de este guiso, ¡por favor!" , mientras Martín sigue filmando con una discreción que no abandona a pesar de ser un gigante de metro noventa enfundado en un equipo que otra que los maoríes que alguna vez pasaron por aquí en sus viajes americanos previos a los Vespuccios... Neirotti tira y escucha el grito de Martínez ¡que mataron a Araujo! y a otro... Agustín sonríe, saca una guitarrita, intenta darle calor a los dedos y arranca un rasgueo que prende alguna estrofa inicial pero no, que allá va alguno, nuestro, caminando a los gritos, con sangre en los oídos y la boca, alcanzado por una onda expansiva... nos vemos las caras, todos le vemos la cara a James Murdoch cuando cae, partido, a agonizar, a callarlo con alguna canción que grite más fuerte, una que sepamos todos o que cante alguien... y ya nadie mira el reloj, pero acá deben ser como las 11 de la noche y esto se parece a una calesita donde fantasmas y memorias chocan a contramano, a contrafuegos... Allí están Maciel y Scaglione, del BIM5 dicen, y Fernández Luis y Giuseppetti, que resisten fuertes e hieren a Ian Bickerdike y a otro, mientras que FernandoTornillo agrava la voz y suena Sur y pasa el sargento Ian McKay a sangre y fuego y a hierro mata y a hierro muere y Bailey y el mismo McLaughlin que hoy anduvo por la olla... mientras el fuego no deja de mantener caliente el arroz que sigue girando por los platos y nutre y grita. Y así... así durante 12 horas... desde las 20 de Juan Pablo II y el cabo Brian Milne, hasta las 8 del 12 de junio en que ya nadie resistía. Hugo se para y empieza con el himno nacional y cantamos enloquecidos de un dolor muy viejo, primordial casi, llenos de mierdo, cantamos arengando a todos los otros 17, cada uno, vamos cara-jo que se sienta bien fuerte y que nadie se haga nudo, silencio, fantasma... cantemos emborrachados y hagamos un pogo suicida entre piedras filosas, encandilados por los faros que no Pembroke, que no avisan, que flotan con cada uno de nosotros en la marejada de fríos, arroces, tierra pisoteada, borceguíes brutos, golpe en la cara, el pantalón roto, ayúdame a levantarme, no, déjenme, que puedo solo, ¿puedo?...

Agustín retoma la guitarra y armamos un orden que encircula la locura -ya se está viendo que la noche está más rota y rípa que cualquier recuerdo-... y Guido comienza partisano a cantar "Stamattina mi sono alzato" y todos al unísono rescatamos de la memoria "o bella, ciao! bella, ciao! bella, ciao, ciao, ciao!" ... y Guido duda "Stamattina..." y le grito ¡canta, Guido, canta!, no le pido, le grito y Guido "...mi sono alzato, e ho trovato l' invasor" y ¡canta, Guido, canta!, "O partigiano, portami via" y explota la olla, el Monte, las islas "o bella, ciao! bella, ciao! bella, ciao, ciao, ciao! O partigiano, portami via, ché mi sento di morir. E se io muoio da partigiano" y el coro "o bella, ciao! bella, ciao! bella, ciao, ciao, ciao!" ... y "E se io muoio da partigiano, tu mi devi seppellir. E seppellire lassù in montagna, o bella, ciao! bella, ciao! bella, ciao, ciao, ciao! E seppellire lassù in montagna, sotto l' ombra di un bel fior. E le genti che passeranno, o bella, ciao! bella, ciao! bella, ciao, ciao, ciao! e le genti che passeranno, mi diranno «Che bel fior!» «È questo è fiore del partigiano», o bella, ciao! bella, ciao! bella, ciao, ciao, ciao! «È questo è fiore del partigiano, è morto per la libertà!" ... el eco queda resonando, y gritamos desahogados de nuevo, más fuerte, para que esos que pasan ahí, Ian Scrivens, Jason Burt, Neil Grose, Ramón Quintana y Manuel Gramisci, heridos y muertos, no nos vean, no nos lleven para la oscuridad, hasta hacernos piedras... Y la noche, esta noche del miércoles, en este 2014 de nuestras vidas, nos trae otra letra, mucho más dulce que la roja que encendió lo partisano:

"Alla mattina appena alzata
O bella ciao bella ciao bella ciao, ciao, ciao
Alla mattina appena alzata
In risaia mi tocca andar
E fra gli insetti e le zanzare
O bella ciao bella ciao bella ciao ciao ciao
E fra gli insetti e le zanzare
Un dur lavoro mi tocca far
Il capo in piedi col suo bastone
O bella ciao bella ciao bella ciao ciao ciao
Il capo in piedi col suo bastone
E noi curve a lavorar
O mamma mia o che tormento
O bella ciao bella ciao bella ciao ciao ciao
O mamma mia o che tormento
Io t' invoco ogni doman
Ma verrà un giorno che tutte quante
O bella ciao bella ciao bella ciao ciao ciao
Ma verrà un giorno che tutte quante

Lavoreremo in libertà" , que -dice una brisa que se cuele dentro de la tempestad- es la canción que cantaban las lavanderas del Novecento patriarcal, violador, señor de tierras y almas, y que fue bandera retomada en las montañas y bosques antifascistas allá por la Segunda Guerra Mundial... alguna vez las mujeres deberán cantar su canción en este Monte Longdon... sólo ahí, sólo quizás, sólo así vendrá un día que todostodas trabajemos en libertad...

Ian Scrivens y Jason Burt, 17 años, caídos británicos en esta noche del Longdon, aquí nomás.
Neil Grose, muerto en su cumpleaños 18, aquí también...

Quintana y Gramisci, soldados conscriptos, heridos pero vivos, antes que Vincent Bramley y Néstor Flores vieran como unos paracaidistas los remataran de una ráfaga (a Quintana) y con un bayonetazo (a Gramisci)... todos ellos pasaron recién por ahí, camino al abismo y si alguien los vio, lo calló. Todos tenemos suficiente con estos que somos. Quizás calaremos nuestras bayonetas y saldremos a vaciar cuencas, golpeando hueso y líquidos. Pero antes tenemos que hacer la ceremonia de hablarnos, en esas medias lenguas que deja el alcohol, en la tristeza que ya no avergüenza, en los abrazos que intentan abrazar pero sólo detienen, aprietan, pero no son suficientes, nada es suficiente, todo parece para siempre y yo no doy más de mierdo, de noche, de precipicio ahí, de Camilo que no vuelve, de Hugo que me dice, de Cangui que le hablareta mientras que Camilo lo reta a ser más, aún más, inmenso Cangui, aún más en esta noche de luces en zigzag, de sangres en las piedras, de vino en la tierra, aún más... y ya nada es lo que vemos, todo rotra, todo vientre vientro, todo grira y grira y gritra, todo escúchame, escuchate, escúchalo a Manuel... hay un final y no es este... vení, hijo, vení... volvé y quédate conmigo, con nosotros, con nosotrostodos, aunque ahora cada quien esté en su mundo posible, el que rescató de entre tanto tránsito enloquecido, entre tanta ráfaga, entre tanto trazo de arribaabajo, de abajoarriba... la noche del Longdon debe terminar, ya son las 8 del 12 de junio y todo lo vivo que debía morir murió.

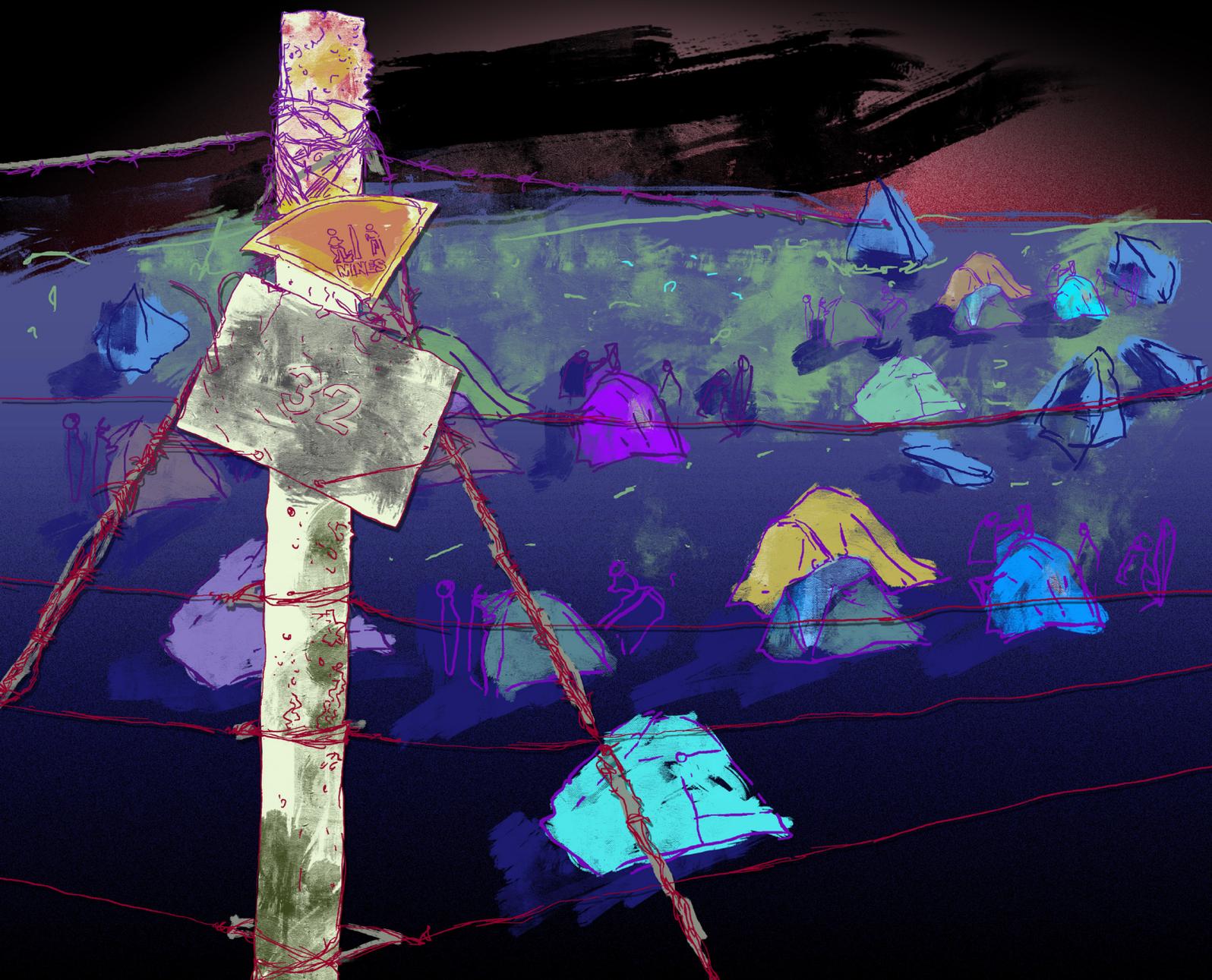
...

Abro la carpa donde alguien me acostó, me sacó los borceguíes, me acunó, me protegió ángel y guardia, y veo que Rodolfo y Martín ya andan cerrando filas: es hora de vivir y empezar a volver. El camino lo elige cada uno, pero no irá solo.





JVE
16
oct



Jueves 16 de Octubre, 2014

Audiolibro:

<https://viajemalvinos.bandcamp.com/track/09-jueves-16>

Las 12 del jueves y allá, casi en el horizonte, está el pueblo, Port Stanley... desde esta altura y aún con una bruma que empieza a llegar al cielo, se ve el caserío, amontonado en la ribera sur de esa entrada de mar que mezcla sales y potables, los que entran por múdi brúc y calan por abajo, por el fondo, al mar que resiste y sala, y combaten... el pueblo, allá a lo lejos y aquí, en el borde mismo de la "olla de Baldini" , justo en el lugar donde Juan probó lo que todos seguimos pensando que es imposible: dormir al sereno, en la noche del Longdon, cuando sucedía 1982, y lo que venía era –por lo menos- el dolor, el mierdo... Juan, en medio de la noche transitada por todos los combatientes, los muertos, los vivos y los otros, salió de la carpa donde soñaban FernandoM padre, AgustínM hijohermanopadre y el CarlosCanguí, trepó oscuro lo oscuro, encontró un hueco de esos que ahuecaron los jóvenes de entonces y se acostó, al serenonervioso, al sinreparo del viento y la neblinalluvia, y durmió y probó y se probó que quizás pudiera ser igual que aquel Fernando que es guía ídolo ejemplo... aunque todos sabemos, FernandoM y todos, que Juan será mejor, que serán mejores, que no llevarán el mierdo en la mochila, que no deberán buscar el sueño al sereno, en medio de la montaña, esperando la muerte enamorada... Juan, aquí, anoche, hace un rato... en el mismo lugar desde donde miramos por última vez ese refugio que no refugia ni cuida a nadie, que no refugió ni cuidó a nadie, que sólo dio una falsa, una nueva falsa, sensación de seguridad y fue trampa tumba pozo negro... en este lugar al que miramos por última vez, yo sé que es mi última vez, que no estaré nunca más aquí, que no sólo no lo deseo sino que temo ser quien soy estando aquí, temo por cada uno de ustedes, mis amigos y amores... en este lugar elijo mirar al horizonte, al pueblo, y empezar a hacer un sendero que no pise ningún paso de los que dieron para subir... con Manuel que sigue eligiéndome y GuidoV que ya no quiere más de esto, damos pasos secos entre tanta humedad, pasos que van sonando y haciendo sonar el golpe y el aire, construyendo una melodía hipnótica, de esas que se transmiten por sólidos, y crecen a medida que los tum sss-hh y zak se repiten, repiten y van y vienen, y tum sssh zak y sentimos que corre el mensaje, que sale de cada acorde compuesto y va anunciándonos con los guardianes vestidos de rojo, esos que Danger Mines... ahí están, esperando esperantes, por el próximo Brian Milne que encienda las radios y la orden sea a bayonetas y luces de ida y vuelta hasta acabar... pero nosotros, ManuelGuidoVyYo, estamos pagando la cuota, nos anunciamos paso a paso, que no iremos por ellos, que pasaremos sonando a algunos metros, construyendo el sendero que nos saque, que nos lleve cerca de nosotros, que nos lleve paralejos de sus cuerpos rígidos, de sus espoletas intactas, de sus vientres hirientes, de su moral como toda moral mortal, de su ética estética... caminar alzando las rodillas hasta la altura de la cintura, hundirse hasta necesitar flotar para avanzar, paso taco planta punta, alambrado, ripio, asfalto y van 11 o 12 o 14 o 18 kilómetros y el pueblo empieza a alcanzarnos... crecen las casas nuevas, crecen los lugares donde hace dos o tres vidas –yo no sé cuántas ni cómo contarlas- pasé al trote buscando los barracones de un cuartel que hoy sólo ha dejado su planta a lo Dogville, aquella película donde los límites visuales desaparecen y crecen, infranqueables, los humanos... aquel Cuartel adonde vivía la dotación de 40 Royal Marines que custodiaban las vidas y propiedades de las antiguas Falklands, ahora sólo ha dejado el palimpsesto –esa escritura anterior, borrada con intención- de este nuevo barrio que se conecta por abajo con Mount Pleasant, a través de 120 km y 32 años de largo... casi casi como en Dogville se conecta la violencia ancestral de lo humano, pero sin Lars von Trier guionizándola ni Nicole Kidman en el protagónico.

18, 19, 20 o 1000 kilómetros pasaron ya, seguimos caminando y GuidoV rompe lo que de siameses de a tres vinimos tejiendo, se descalza y raja cada una de sus plantas, marca con sangre y sudor cada vereda de entrada a este Stanley que juega a las escondidas con nosotros... vamos mirando, de reojo, como en Darwin, cada patio, cada entrada, cada invernáculo, cada jardín, cada quinta, cada gato que se nos pega y nos suelta, paralelo, ante cada cerca, ligustro, alambrada... y recuerdo, ahora sí recuerdo que no está sucediendo ahora, que por allí volví, corriendo ya, con jefes y subjefes, a rodear la casa del Gobernador, esa que aparece ahora tras el último pino, artificio, implante... esa casa donde vi herirse a Giacchino, García Quiroga, Urbina... esa casa donde luego el militar cetrino engominado embotado nos rindió antes de llegar y también cada día de los 74 que sucedieron... y seguir, caminando, que aquí no hay Danger Mines pero cualquier desavisado puede explotar de Pasado.

Caminar hasta lo de Arlette Laffone, empezar a encontrarme-nos con los que van llegando, vienen, siguen... que hace ya 54 muertos y 167 heridos que el Longdon nos vomitó... la casa de Arlette –recuerdan ¿no?, Arlette Lafonne descendiente de los pioneros en aquelloesto de la violencia de la ocupación colonial... porque aquellosestos no son “originarios” de aquí, ¿no? ¿lo recordamos? ¿lo recordamos cuando esta amable isleña nos recibe con comida rica, camas abrigadas pero sáquense los borceguíes y convídenme red wine que hoy vine cachonda (pero in inglés que les sale tan argie, tan fellatio... ¿o no quiere decir lo mismo allá que acá?)... ¿es injusto cargarle a esta madame del bed anda breakfast calentito y con onda, toda la historia de esta violencia ancestral?... no sé, ustedes dirán-, llegué y de pasada lo vi al Canguihermano acostado, en silencio y así, en silencio, me bañé la mugrehumomeolloviznaturbatufoanochealcoholsangrederramada y luego encontré a Camilo durmiendo una siesta que tenía acreditada en la cuenta del pasado que lo alcanzó anoche... miré a ese hijo, la cara encendida de rojofrío, el pelo a lo susto de historieta, enfundado en negros y blancos, y en medio de la emoción por verlo hombre pensé también en mí... cuánto sueño que tengo en mis debes, cuántos sueños que me debe mi conciencia, cuánto jovenhijonovio que me quemó de rojofrío, de susto de historia, cuánto negro y blanco que colorea los recuerdos, cuánta emoción aún represa mi vida... ahí Camilo, dormido, me sacó y mostró una foto cruda del pasado y lloré, profunda e inacabablemente, lloré, solo, evitando que me escuche, lloré más de 32 años juntos, sin poder pensar por un rato en todo lo que vendrá, lloré hasta que despertó, me miró, sonrió y todo estuvo bien, todo.

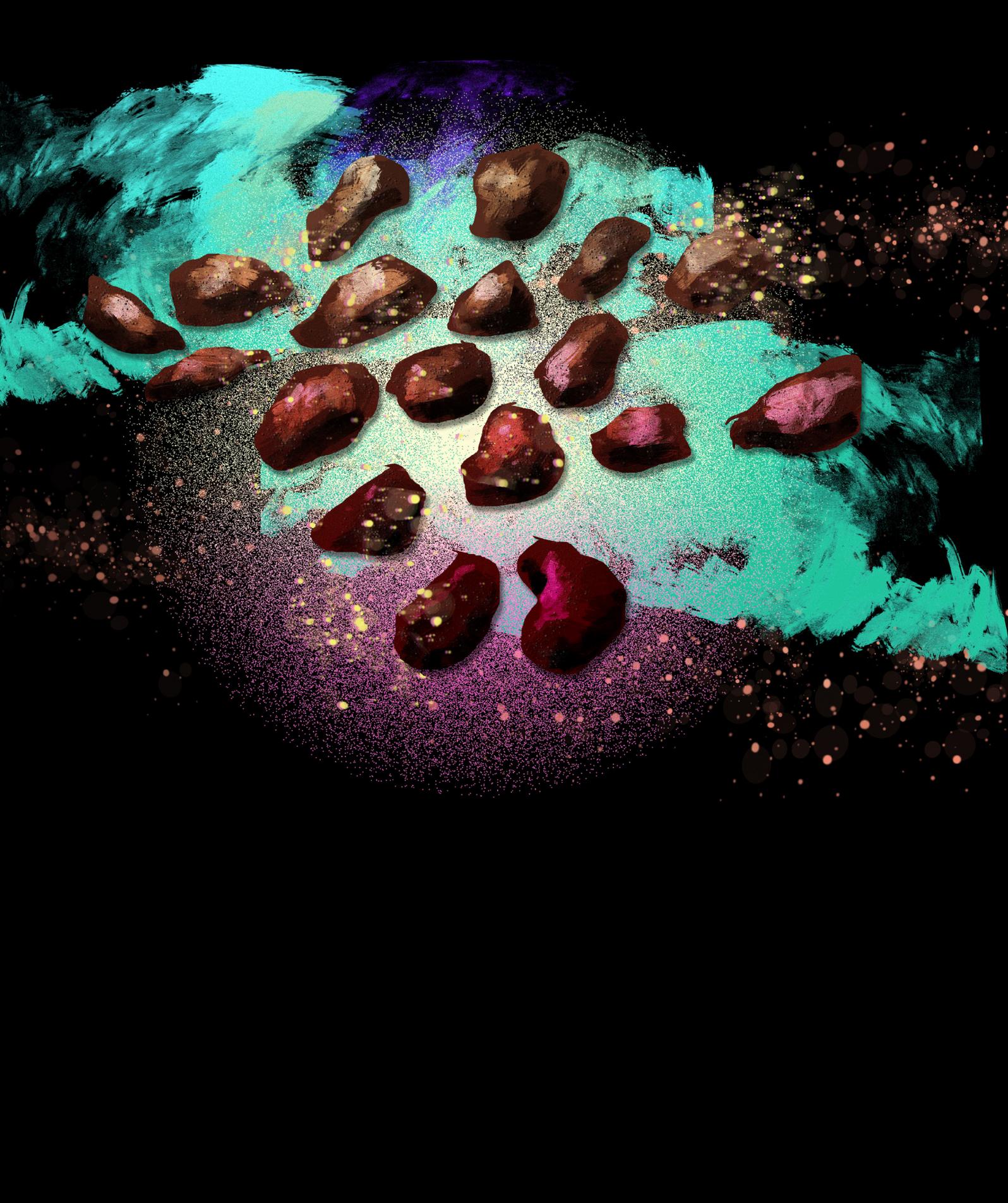
Hoy es jueves, mañana no habrá ceremonia colectiva para mí.

Luego fueron llegando todos los todos, y el reloj volvió a encenderse... a las 7 de la tarde del jueves 16 de octubre de 2014, con FernandoM feliz, cansado por fin, roto y rearmado de moto cruzandohundiendocalandoculeando al Longdon, la hora volvió a latir... este “agujero de gusano” , este túnel de ida y vuelta a velocidades mayores que la luz y la sinapsis de neuronas prestas para los recuerdos prietos, nos depositó llenitos de los moretones de la noche, rengos, raspados, silentes... ya habrá palabras que, quizás, sean relato o relatos... hoy, aquí, se habla y hablará de lo inmediato a suceder... nada más. Termina la larga noche del Longdon, al menos para mí.

Cada uno de ustedes debiera preguntarles a estos otros 17, qué les pasó. Será interesante escuchar, si les responden... FernandoAgustínJuan Magno, Fernando Tornillo, Guido y Julieta Terminie-llo, CarlosCanguí, Yepo, Martín Carrizo, el duende Bianchi, HugoPelu Robert, Joaco Robert, Camilo Giordano, Manúhermanopadrehijo, Guido y Agustín -los VolpeAlonso-... yo, que ustedes, les preguntaría...

Ya dije que mañana, viernes, las ceremonias no serán colectivas para mí... pero eso es mañana, hoy terminamos los diálogos en susurros inaudibles, los sueños adelantan y aquí se empieza a terminar el viaje.





VIE
17
oct

Viernes 17 de Octubre, 2014

Audiolibro:

<https://viajemalvinos.bandcamp.com/track/10-viernes-17>

Viernes, hoy es día de homenajes, despedidas, promesas y retiradas en este rincón del mundo que conozco... viernes 17 de octubre, día de la Lealtad en la mayoría de la Patria... viernes, los recorridos son múltiples: tres o cuatro, no sé cuántos, se van al MurrellMurray a pescar truchas o truchar pescas que, todos lo sabemos, es parte del relato de este deporte... otros tres buscan y encuentran uno que alquile una moto para crossear el Longdon de abajoarriba, de lado y a través de todos los firmes, de todas las grietas, de cuanto canal se abra y trate de impedirlo... otros ya estamos caminando la vuelta, comprando souvenirs (lo cual implica retomar los rostros queridos, pensarlos en sus sonrisas, volver a la historia compartida, armar los enlaces que vuelvan a hacer pasar por el corazón tanto tiempo compartido)...

Es viernes y va siendo hora de reconstruir salud educación vivienda trabajo cotidianeidad hogar amistades militancia ocio salario canciones libros ropa casa cenas cama abrazos enojos y risas... así de distinto es estar aquí, es haber estado aquí... el tiempo se detuvo, se detiene, entra en rápidos vertiginosos de nada, viborea en senderos circulares, ruinas, laberintos con minotauros que se volvieron sal, piedra, final... todas las horas, los minutos, los segundos, las más infinitésimas partículas de tiempo, se vuelven volvieron lugar pasos aire niebla hielo materia... comprimidos en cada día –que tantas veces fueron mucho más o mucho menos de 24 horas-, las unidades no fueron de luz sino de sólidos... este tiempo no ha sucedido... pero sí... acá estoy estamos... con la misma edad, sin envejecer nada ninguno, pero cruzados ajados rozados veteados hendidos y cicatrizados por cada filo de piedra y cada grito de hielo y cada rastro de sol y cada trago y cada abrazo y lágrima y paso y canto y mirada y horizonte y cruces y turba y agua y río y mar y puente y camino... no estamos más viejos ni más jóvenes, no abrimos ni cerramos nada... nos hicimos uno, los 18, y ahora se trata de repartirnos para poder mostrar todas las partes en que nos hemos convertido a medida de este espacio total... eso son las Malvinas: un espacio que no sucede, sino que arma, que dura, que armadura a cada uno y lo hace uno con todos... aunque todos ya sabemos que, volviendo, nos haremos uno para cada uno y todos será sólo un recuerdo sin tiempo, imagen, ícono, posibilidad sí, oportunidad ojalá...

Cenaremos cordero, corderos, dos, congelados a las cuatro de la tarde y manjar a las 21... de eso soy responsable, no sé si será posible... el viento arrecia, los compañeros están plantando pinos en el monte, arraigando promesas de vuelta, batallando memorias de memoria, y el viento llueve, graniza, fríe de frío y final, mientras que el fuego se abraza y los corderos dejan de ser de dioses, de quitar pecados, y parecerse bastante a lo que todos queremos como última cena.

Llego hasta aquí. Ustedes sabrán por qué. Me ayudaría bastante que estén a la vuelta. Porque –se los dije al principio- en estos días hemos revisado la agenda de los recuerdos y reprogramamos la de los sentidos... con todos los 18 andavimos por una tierra que podrá ser la Patria si somos capaces de hacerla Memoria del Futuro... en un viaje que ya termina, mañana nomás, cruzando una hora de mar, con amigos poderosos, bancándonos la violencia de la mayor base imperialista de la historia, escuchando los implacables sordos ecos de una guerra que no cesa, pidiendo permiso para caminar por unos caminos que tienen más de una vida en nuestras vidas...volvemos de unas Malvinas que no son las Malvinas, porque esas, las que soñamos, sólo están en nuestros futuros... y éstas, las que pisamos con un dolor más real que una esquirla entrándote, son sólo pasado, gris, niebla y muerte... volvemos, con los testigos de todo, con los responsables de todo, con los que elegimos vivir y crecer y soñar la vida, la libertad, la justicia, la soberanía, que es decir la Patria, nada menos...ya he contado... mientras tanto, no nos dejen volver solos... vengan a por nuestros corazones y escuchen los relatos de nuestras razones... porque la cordura es una violencia que no tiene vértigo cuando uno descarta el mierdo y comete el mismo, viejo, error de acercarse al abismo... salud compañeros, hasta la Patria... el viaje ha terminado.



“

“Viaje Malvinos”

Escritor: Carlos Giordano

Ilustrador: Valentino Tetamanti

Grabación voz - Audiolibro: Valentin Hogado

Productor: Camilo Giordano